L. 23. N. 29. Pr. pte f. Sp. J. N.

Margarita de Borgoña.

1846

Drama en cinco actos y en prosa tomado del que con el título de

La Tour de Neste

escribió el celebre Alejandro Dumas.

1836

Acto 1.º Cuadro 1.º

Teª 1-48-4, B

Ayuntamiento de Madrid

Personages

Buridan.

Gualtero Daulnay.

Felipe Daulnay.

- Orsini.

Saboisy.

Pierrefonds.

Ricardo.

- Enguerrand de Marigny.

- Landry.

Simon.

+- Sir Raul.

1- Juan.

1- Un oficial.

Margarita de Borgoña

Carlota.

Una dama tapada.

Los Guardias Mamos

Ayuntamiento de Madrid

Acto 1.°

Cuadro primero.

Interior de la taberna de Orsini en la puerta de S.t Honore. En las mesas de la dra. habrá hasta una docena de villanos y trabajadores: Felipe Daulnay estará solo en una mesa escribiendo en un pergamino; á un lado un barro de vino y un cubilete.

Escena 1.ª

F. Daulnay, Ricardo, Simon, Juan, Villanos, poco despues Orsini.

Ric... Ola! maese Orsini; nuestro amo, (Levanta.
tabernero del diablo, envenador pu—
blico! Habrá que llamarte por todos
tus nombres para que respondas.

Ors... Allá voy, allá voy... ¿que se ofrece? Vino?

Ayuntamiento de Madrid

Sim.... Gracias, gracias; tenemos todavia. Es Ricardo que quiere saber cuantas almas ha cogido esta mañana entre sus unas tu amo, el demonio.

Ric... O hablando mas cristianamente cuantos cadaveres se han encontrado en las orillas del Sena, por la parte que baja desde la torre de Neste hasta los buenos-hombres?

Ors... Tres.

Ric... Y todos tres sin duda nobles y jovenes.

Ors.... Los tres jovenes y nobles.

Ric... Como de costumbre. Quizas tambien los tres seran de los que se oponen á la orden que Margarita de Borgoña Reyna de Francia ha dado

Ayuntamiento de Madrid

para que solo ella de concierto con su primer ministro pueda acuñar y alterar la moneda. Vive Dios que Monseñor de Marigny tiene ganas de tentar la paciencia a los villanos. ¶ Dicen tambien que los tres jovenes asesinados eran de la liga de hidalgos que quiere regresentar al Rey el tráfico que hace el primer ministro con la libertad de los pecheros.

Ric... Si, por cierto; segun el señor de Marigny todo villano tiene derecho para disponer de su cuerpo y de sus bienes, con tal que pueda comprarlo; sino su señor tiene sobre él el de

Ayuntamiento de Madrid

vida y muerte.

Sim... Al menos la pesca de hidalgos muertos que desde hace algun tiempo nos trae el Sena, nos quita otros tantos enemigos, por que si los nobles miran con horror el comercio que hacen con nuestra sangre, es por que muchos de nosotros acabarémos de ser sus siervos de ese modo.

Ric... Verdad es tambien: la muerte de esos nobles es castigo del cielo: los villanos tienen la peste y los tributos; los nobles la torre de Nesle, y Margarita de Borgoña: eso nos consuela del pecho y servidumbre. Gracias, tabernero, ahi tienes lo que

Ayuntamiento de Madrid

queriamos saber de ti, á menos que en tu calidad de italiano y brujo no tengas á bien decirnos quien es el vampiro que necesita tanta sangre noble y juvenil, para impedir que la suya envejezca y se seque.

Ors... No lo sé.

Sim... Y por que se encuentran siempre los ahogados mas abajo y nunca mas arriba de la torre de Nesle?

Ors... No lo se.

Fel... Orsini. *Llamando á Orsini*

Sim... No lo sabes? Pues mira! Dejamos en paz y responde á ese hidalgo que te hace la honra de llamarte.

Fel... Maestre...

Ayuntamiento de Madrid

Orl... En que puedo servir á Vtra. merced?

Fel... En que puedo servir; Podrá encargar-
se de llevar este billete uno de los
mozos de la taberna mediante esos
dos sueldos de Paris?

Orl... Al instante... Landry!... Landry!

Land... Aqui estoy. (acercandose)

(Se dirige a Felipe y espera mientras
este cierra la carta y pone las señas)

Orl... Haz al punto lo que te manda este
caballero. (Hace q. se va)

Fel... Como quiera que sea, nuestro amo; (deteniendole por el brazo)
si yo me llamara Orsini, de lo que
Dios me libre; si fuese dueño de esta
taberna, lo que Dios quiera, y si mis
ventanas cayesen como las tuyas
acia esa antiquisima mole de la

Ayuntamiento de Madrid

torre de Nesle, que Dios confunda, yo haria por pasar aunque no fuera mas que una sola noche mirandola y escuchando, y te apuesto que al dia siguiente tendria yo que contar á todo el que me preguntare.

Orr... Ese no es mi oficio. ¿Quereis vino? Si, ó no. Soy tabernero, y no celador de noche.

Pic... Vete con mil diantres!

Orr... Pues soltadme antes.

Pic... Tienes razon.

Fel... Escucha, mozo: toma estos dos sueldos pariris y vete al Louvre; preguntarás por el Capitan Gualtero Daulnay, y le entregarás esta carta.

(Le ofrece despues de haber cerrado la carta)

Land.. Se hará como vtra. merced lo man

Ayuntamiento de Madrid

da, caballero. (Yº Landry)

Ric... Dime, Juan de Montlhery, has visto el séquito de la Reyna Margarita, y de las Princesas Juana y Blanca?

Juan... Cierto que le he visto.

Ric... No hay que preguntar ahora donde fué á parar el pecho que el Rey Felipe el Hermoso, de gloriosa memoria, nos hizo pagar el dia en que armó caballero á su primogenito Luis el pendenciero. El diablo me lleve si no he conocido mis treinta sueldos en el trage del favorito de la reina: aunque de moneda de vellon se han vuelto en finisimo brocado de oro, ricamente frisado. Simon

Ayuntamiento de Madrid

has visto tú al tal Gualtero Daulnay? (Felipe les. la cabeza

Sim... Y mas de lo que hubiera deseado, pese á mi cuerpo. Su maldito caballo empezó á caracolear al pasar por mi lado y me plantó tan delle no una de sus patas sobre la mia, como si fuera sobre una piedra; yo empecé á pedir misericordia, y el dueño para hacerme callar me dió...

Tuan.. Un escudo de oro?

Sim.. Si: un porrazo con el pomo de su estoque en la cabeza llamandome hampon.

Tua... Y tú no hiciste nada al caballo, ni dijiste nada al dueño?

Sim... Lo que es al caballo, le encajé bonicamente tres pulgadas de esta

Ayuntamiento de Madrid

daga en un hijar y se fué desan-
grando; al amo le llamé bastardo
y se fué jurando.

Fel... ¿Quien dice que Gualtero Daulnay (desde su mesa
es un bastardo?

Sim... Yo.

Fel... Mientes con toda tu boca, bellaco. (Le tira el cubilete

Sim... A èl, chicos.

Villanos... Muera el lindo!... el Hidalgo! (Echando mano á los cuchillos

Fel... ¡Ola! señores guapos! cuidado (sacando la espada
con mi espada que es mas larga y
de mejor acero que otros. puñales.

Sim... Si; pero tenemos diez hojas contra
tu espada.

Fel... Atras, canalla!

Tod... Muera, muera! (Forman un circulo al rede-
dor de Felipe que para los
golpes con la espada

Ayuntamiento de Madrid

Escena 2.ª

Dichos, Burridan, Orrini.

{Sale y desa su capa a' un lado; y viendo q.e es un hidalgo el q.e se defiende de la plebe, saca la espada}

Bur... Diez contra uno!... Diez villanos contra un hidalgo! Hay cinco de mas. (Les da por detras

Villan... Que nos matan!... La ronda!... (Quieren escapar Orrini aparece.

Bur... Posadero de Barrabas, cierra la puerta, y que ninguno de estos bellacos salga a' alborotar el barrio... la culpa esta' de su parte... No es verdad que vosotros ois los que habeis insultado? (a los villanos

Villan... Si señor, si.

Bur... Ya lo ves, los perdonamos. Volverse cada cual a' su mesa; esta es la nuestra... Mandame traer vino por mi amigo Landry.

Ayuntamiento de Madrid

Orr.... Ha salido con recado de ese doncel:

yo mismo tendré la honra de servirlos.

Bur.. Como gustes; pero despachos.— ¿Hay (Volviendo á los Sill.s)

alguno que hable por ahí?

Sill.s... No, señor, no.

Fel.... Por mi nombre! Caballero, su mer-

ced me acaba de sacar de un mal

paso, y le juro que me acordaré

si llego á encontrarle en semejante

apuro.

Bur... Venga esa mano.

Fel..... Con toda el alma. (Orrini trae vino en jarros)

Bur... Pues todo está dicho y basta de

ofertas. A vuestra salud! Lleva dos

jarros de este á esos buenas piezas

para que beban á la nuestra....

Ayuntamiento de Madrid

Bien. Esta es la primera vez, señor soldado que os veo en la reverencia de la taberna de Maese Orsini; ¿Sois por ventura recien llegado à la muy noble villa de Paris?

Fel... Hará como dos horas; precisamente al tiempo que haya podido ver el acompañamiento de la Reyna Margarita.

Bur... Reyna! aun no lo es.

Fel... Pero lo será pasado mañana, pues que pasado mañana llega de Navarra para suceder á Felipe el hermano nuestro señor Luis X y yo me he aprovechado de su advenimiento al trono para regresar de Flandes

Ayuntamiento de Madrid

donde hacia la guerra.

Bur... Y yo de Italia donde estaba en campaña. Por lo visto, la misma causa nos trae aqui, mi dueño?

Fel... Yo busco fortuna.

Bur... Como yo; ¿y vuestros medios de conseguirla cuales son?

Fel... Hace seis meses que mi hermano es capitan de la guardia de la Reyna Margarita.

Bur... ¿Y se llama?

Fel... Gualtero Daulnay. Hm. vill!

Bur... Si es asi, pronto hareis carrera, por que la reyna, no niega nada a' vuestro hermano.

Fel... Asi dicen: y yo acabo de escribirle

Ayuntamiento de Madrid

anunciandole mi arribo y diciendole
que venga á encontrarme aquí.

Bur... ¿Aquí en medio de esta gente?

Fel... Mirad despacio.

Bur... Oiga! Los perillanes han desaparecido.

Fel... Continuemos ya que nos dejan libres.
¿Soy indiscreto si os pregunto otro nombre?

Bur... Mi nombre?... Decid mis nombres,
por que yo tengo dos: uno de nacimien-
to que es el mio y que no uso; y otro
de guerra que no es el mio, y que uso.

Fel... ¿Y cual me direis?

Bur... Mi nombre de guerra: Buridan.

Fel... Buridan!; ¿teneis algun protector en
la corte?

Bur.. Ninguno.

Ayuntamiento de Madrid

Fel... ¿Y cuales son otros recursos?

Bur... Mis recursos están aqui!! Y aqui! (dandose en la frente y el pecho)

En la cabeza, y en el corazon.

Fel... Contais con vuestra buena cara, y con el amor; teneis razon, caballero.

(Orsini sale á arreglar la taberna y escucha)

Bur... Con otra cosa cuento tambien, porque soy de la misma edad y del mismo pais que la Reyna... Y he sido Page del Duque Roberto segundo su padre, el cual murió asesinado.... La reyna y yo vendriamos entónces á tener apenas entre los dos, la edad que ella ó yo solo tenemos en el dia.

Fel... ¿Y que edad teneis?

Bur... Treinta y cuatro años.

Ayuntamiento de Madrid

Orl... ¡Que oigo! Este hombre (ap. observandole mientras arregla los vasos.)
ha sido page de Roberto segundo!...

Fel... Y segun eso....

Bur... Segun eso... quiero decir que desde aquella época existe un secreto entre Margarita de Borgoña y yo.... Secreto que me matará ó que hará mi suerte.

Orl... Un secreto con la reyna! (ap.

Fel... Tan terrible es!

Bur... Cierto.... Y figuraos, caballero, si tendré confianza en su importancia, que si en este instante estubiera hablando con Margarita reyna de Francia como vos la nombrais, os juro que dentro de una hora Buridan el capitan sería el primer ministro del Estado.

Ayuntamiento de Madrid

Orr.... Oh! Señor rufian, yo haré que (en voz baja
os corten las alas, pues os creeis con
poder para volar tan alto. Es preciso
avisar á la Reyna. (Sale por la pta. del fo.

Fel.... Pues siendo asi, Capitan, (Presentandole el cubilete para brindar
que Dios os dé fortuna.

Bur.... El os la vuelva amigo.

Fel.... Gracias. Os aseguro que no me in-
quieta ese punto; por que mi herma-
no me presentará en la Corte y
espero...

Bur... Dichoso vos, amigo.... Hace cinco
dias que estoy en Paris, y escepto Lan-
dry que es un antiguo conocimiento
de campaña, no he encontrado un solo
rostro al que pueda aplicar un nombre...

Ayuntamiento de Madrid

Vive Dios!... No soy de edad, ni tan feo sin embargo que pierda la esperanza de tener alguna aventura. (Gualtero ap.ce en la pta conducido por Landry q.e le entra en la habitacion de Orsini

Land... Por aquí, caballero.

Escena 3.ª

(Ya oscureciendo poco á poco

Dichos, Gualtero Daulnay.

Fel.... El es!... Gualtero!... Aquí, aquí, hermano mio! (tendiendo los brazos acia el.

Gual... Hermano querido! Con que es verdad que eres tu.... Ah! Dame esa mano. (arrojandose en sus brazos

Fel.... Si, tu Felipe soy, que te quiere siempre como á la mitad de sí mismo.

Gual.. Otra vez, otra vez, hermano mio. (le abrazando otra vez.

¿Quien es este hidalgo?

Fel... Un amigo de una hora que me ha prestado un servicio del que tendré

Ayuntamiento de Madrid

memoria toda mi vida: me ha saca-
do de entre las manos de una docena
de rufianes á quienes habia arrojado
una maldicion y un cubilete á la
cabeza por que hablaban mal de ti.

Gual... Pues que así es, gracias por él y por
mí. Si Gualtero Daulnay puede seros
util para alguna cosa, aun cuando se
hallase en oracion sobre el sepulcro de
su madre, la que Dios le haga cono-
cer algun dia!... aun cuando se hallase
á los pies de su amada, se levantará,
irá á vos, y si necesitais su sangre
ó su vida, os las dará como os da
ahora la mano.

Bur... Segun parece otras mercedes se aman
entrañablemente, nobles jovenes?

Ayuntamiento de Madrid

Fel... Si; Capitan; y no habreis de estrañarlo cuando sepais que él no tiene en el mundo mas que á mí, y yo mas que á él; que somos gemelos y sin padres, con una cruz en el brazo izquierdo por unica marca en caso de reconocimiento; que nos han expuesto desnudos y juntos en el portal de nuestra señora: que hemos tenido hambre y frio juntos, y hemos hecho pasar el frio del uno con el calor del otro, y el hambre de los dos, con el pan de uno solo.

Gual... Desde entónces nuestras mas largas ausencias han sido de seis meses, y si él llegare á morir, moriré yo; porque así como uno delos dos, hubo de venir al mundo algunas horas antes

Ayuntamiento de Madrid

que el otro, así ninguno delos dos debemos sobrevivirnos. Ambos tenemos la conviccion de que sucederá así en el fondo del alma, creedlo; y por lo mismo, entre nosotros todo es delos dos, nada de uno solo: caballo, bolsillo y espada á una señal... (acercandose á Felipe y estrechando sus manos) la vida á una palabra.

Escena 4.ª

Dichos, una Dueña, tapada.

Dueña... Señor Capitan? (dando en el hombro á Buridan q. estará solo en el medio)

Bur... ¿Que se ofrece, prenda? (volviendose)

Dueña... Deciros dos palabras en voz baja.

Gual.... Ola! Dama con manto (volviendose ácia Buridan y reparando en la dueña) á estas horas?

Bur... ¿Y por que no en voz alta?

Dueña... Por que no tengo mas que dos pala-

Ayuntamiento de Madrid

bras que decir y hay muchos oidos que escuchen.

Bur... Es verdad..... colgaos de ese brazo, mi alma, y decidme esas dos palabras.— Vuestras mercedes me daran su permiso?

Gualt... Mandad. (Buridan la trae al estremo del teatro

Duena.. Una dama que gusta de la gente de guerra suspira por ese talle.... sois tan valiente como galan, y tan confiado como valiente?

Bur... Veinte años he estado en guerra con los italianos que son los mayores ta— canos que jamas conocí; otro tanto tiempo he hecho el amor á las italia— nas, que son las bribonas mas taima— das que he tratado en mi vida... y no se me acuerda que haya dejado de

acudir á cita ni desafio, con tal que el hombre pudiese llevar cadena y calzar espuelas de oro.... y que la muger fuese joven y bonita.

Dueña... Es joven y hermosa.

Bur... Bien.

Dueña... Y os aguarda esta noche.

Bur... ¿En donde, y á que hora?

Dueña... Frente á la segunda torre del Louvre.... al toque de oraciones.

Bur... No faltaré.

Dueña... Un hombre se acercará á vuestra merced y le dirá: Vuestra mano?.... Enseñareis esta sortija y le seguireis... A Dios, Capitan, ánimo y buena dicha.

Gual.... Pareceme, Capitan, (acercandose y en tono jovial

Ayuntamiento de Madrid

segun el recato de la bella que haceis
fortuna con las ninfas de las riberas
del Sena, ¿no es cierto?

Bur.. Eh! amores de soldado, y nada mas:
Una cita amorosa para esta noche que
si he de fiarme por las apariencias....
por San Dionisio, no es la misma
dueña la que habla con vtro. hermano?

Gual.. Si; cuerpo de Cristo... esplicadme.. (Burridan le habla en voz baja)

Dueña.. Hidalgo, yo se de una niña, (baso á Felipe
que os ama: sois tan decidido como
gallardo y tan confiado como decidido?

Fel... Si esa niña no necesita mas que
un corazon que atropella por cual-
quier peligro para conseguir su amor....
aquí tiene lo que necesita, siempre
y cuando que sea joven y linda; sino

Ayuntamiento de Madrid

que le encomiende á Santa Catali-
na y entre en un convento.

Dueña...Es joven y bonita...Esta noche os
aguarda.

Fel....Donde?

Dueña...Esperad en la esquina de la calle ve-
ja del templo: un hombre se acerca-
rá y os pedirá la mano; le enseña-
reis esta sortija y le seguireis. A-
Dios, hidalgo; valor y prudencia. (Vase corr.do

Bur...Pero escuchad; es (dirigiendose á Felipe q.e quedó mir.do la sortija)
esto sueño, ó alguna
mala partida que quieren jugarnos?

Fel...¿El que?

Bur...Esa recatada dueña os ha hablado
á lo que he visto?

Fel....Si.

Ayuntamiento de Madrid

Bur... Y á mi acaba de darme una cita de amor para esta noche.

Fel... Una cita!

Bur... De parte de su señora, sin duda.

Fel... A que hora?

Bur... A la oracion.

Fel... Pues á mi tambien con esta sortija.

Bur... Veamos.

Fel... Miradla. enseñandosela

Bur... Igual á la mia. D.

Fel... Esto es burla... é ireis?

Bur... Si iré? Por mi nombre que pien-
so faltar ahora menos que nunca.

Fel... Ni yo tampoco... serán dos hermanas.

Bur... Mejor, así seremos cuñados.

Gual... Que oigo! Apenas hace dos horas que
has llegado y ya tienes una cita

Ayuntamiento de Madrid

para esta noche? (Sen. dos mozos á cerrar los postigos

Ten cuidado, hermano mio; hace

algunos dias que el Sena arroja de sus

aguas multitud de cadaveres, la mayor

parte de jovenes nobles, cuya muer-

te atribuye el pueblo al señor de

Marigny. (Acto.

Fel... Ya lo ois, capitan: ¿ireis?

Bur.. He prometido que sí. (decidido

Fel... Yo tambien.

Gual... Capitan, ¿cuanto hace que llegasteis

á Paris?

Bur... Cinco dias.

Gual... Sí hace dos horas, y él cinco dias....

los dos jovenes y nobles... No vayais,

amigos, no vayais.

Fel... Lo hemos jurado por el honor,

Ayuntamiento de Madrid

hermano mio.

Gual... Esa promesa es sagrada... no faltes, pero
mañana, al rayar el dia...

Fel... Si; no temas; me verás á tu lado.

Gual... Dos cuando gustéis. (á Buridan coge la mano)

Bur... Gracias. (Se oye el toque de oracion)

Orsini... Hidalgos, la oracion. (apareciendo en la puerta del f.º)

Bur... Dios os guarde; me esperan en la (cogiendo su capa)
segunda torre del Louvre. (V.e)

Fel... A mi en la calle vieja del templo. (V.e)

Gual... A mi en palacio. (V.e)

Ors... Y á nosotros, mu- (Orsini queda solo, da un silbido cierra la pta. y aparecen Landry y los otros tres)
chachos, en la torre de Neste.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

L. 23. N. 29

R 17

Margarita de Borona.

2

147 7

Acto 1.º Cuadro 2.º

Teo 1-48-4, B

Ayuntamiento de Madrid

1.23. A. 29.

Ayuntamiento de Madrid

Acto 1º

Cuadro Segundo.

El teatro representa una sala interior dela torre de Nesle de forma ovalada: una puerta ála dra y otra á la izq.a en el fondo una ventana con balcon sobre el rio. Muebles y adornos de la epoca

½ Obre.

Escena 5.a

Orsini, solo, apoyado en la vent.na

¡Terrible está la noche! El cielo parece que quiere desplomarse, y el rio hinchado con la lluvia, se eleva debajo de las ventanas de la torre como para esperar de mas cerca los cadaveres.... Terrible noche por cierto!... Allá fuera el ruido del trueno... aquí dentro el choque de los vasos y las

Ayuntamiento de Madrid

canciones báquicas.... Concierto infer-
nal de que el demonio no desará de
sacar su presa... (Se oyen dentro risotadas
Reid... reid, insensatos! aprovechad
el tiempo que aun os queda de vida,
y aprovechadlo bien... reid, que yo
aquí espero para ahogaros la risa
en la garganta...; Ah! Pero no temais,
no habeis sido los únicos... tambien
esperé ayer.... tambien esperaré ma-
ñana...; El señor page de Roberto
segundo! Es singular.... "Poco un se-
creto de la reyna Margarita, que
me costará la vida, ó me elevará al
primer puesto de la nacion." Oh!
Lo que es una parte de su profecia

Ayuntamiento de Madrid

tiene un fondo de verdad... terrible.

Una voz dtro. Son las dos: Paris está tranquilo: dormid en paz.

Orr... Las dos ya!

Escena 6ª.

Orsini, Landry.

Land.. Señor?

Orr... ¿Que quieres?

Land.. Son las dos de la mañana.

Orr... ¿Y qué?

Land.. La gente se fastidia.

Orr... Tambien se les paga.

Land.. Si, pero se les paga para herir y no para esperar. En este caso debe doblarse la suma: tanto por el fastidio, y tanto por el asesinato.

Orr... Dices bien - pero alguien se acerca... Vete.

Ayuntamiento de Madrid

Land... Si señor, me iré, pero lo que he dicho me parece muy justo. (Se

Escena 7ª

Orsini, Margarita.

Marg.. Orsini!

Ors.... Señora!

Marg... ¿Donde está tu gente?

Ors... Allí.

Marg... Preparados?

Ors... Como siempre: la noche está ya muy avanzada.

Marg... ¿Tan tarde es?

Ors... Muy tarde: no se hará esperar mucho el dia.

Marg... Te engañas, Orsini... está todavia muy oscura la noche.. Ah! (Se sienta

Ors... Sin embargo, es preciso que os mar-

Ayuntamiento de Madrid

cheis, no os echen de menos; es pre—
ciso que nos deseis dueños del campo.

Marg... Defame, Orsini.

Ors... Ademas era inutil esta venida.

Marg... Inutil, no.... era necesario que yo
descubriese el secreto de ese hombre
siniestro: no sé por que temblaba yo
desde que me diste aquel aviso....

Ors... Habeis logrado al fin....

Marg... Nada.

Ors... Nada! Bien dige yo desde luego que
era un pícaro muy solapado.

Marg... No ha habido modo de hacerle per—
der un momento la cabeza.

Ors... Pues bien.... que muera con su secreto.

Marg... Si; si.... es un hombre peligroso....

Ayuntamiento de Madrid

En cuanto al otro, me parece que le perdonemos... ¿eh?

Orr... No me atreveria yo á tanto.

Marg... Puedo asegurarte que nada sabe de ese misterioso secreto... ¿Á que derramar inutilmente su sangre? Hasta ahora no he hecho derramar sino la de esos orgullosos nobles que se creian tener bastante fuerza para contrastar el poder de Margarita de Borgoña... A proposito de esto: ¿has oido algo hoy?

Orr... Lo que siempre: solo que el señor de Marigny tiene desde hoy un nuevo título: le llaman el monedero falso.

Marg... ¿Y por que?

Ayuntamiento de Madrid

Orl... Por que así el pueblo como la nobleza le acusan de haberos dado la idea de alterar la moneda: el pueblo grita, y pide justicia: los nobles claman venganza.

Marg... El pueblo es facil de engañar y mañana gritará „Noël y vivas" á la entrada del Rey mi esposo.... En cuanto á la venganza de los nobles, esta torre bastará á hacerlos callar y no dejará una sola voz que pueda hablar de mi persona, sino con el respeto debido.- Acabo de saber que esta noche se han reunido en casa de Madama d'Etampes, entre otros el conde de Valois, el Marques d'Amblize, y un caballero desconocido, llamado Puylaurens.

Ayuntamiento de Madrid

Orr... Y què?

Marg... Han hablado sobre la necesidad de cortar de una vez los males de la Francia haciendo presente á mi esposo á su entrada en Paris la causa de ellos; en una palabra quieren acusarme delante del Rey, quieren acusar á Enguerrando de Marigni mi primer ministro, como autores de los asesinatos cometidos en estas últimas noches.

Orr.... Todo eso quiere decir que mañana aparecerán en el Sena tres cadaveres mas. Esta nobleza de Paris está muy mal con su vida.

Marg... Volviendo á ese Joven: es preciso salvarle... no has reparado en sus fac-

Ayuntamiento de Madrid

ciones?; No encuentras mucha re-
mesanza entre èl y....

Orl... Y quien?

Marg... Y mi Gualtero Daulnay. No he
podido menos de sorprenderme miran-
dole... creia ver á Gualtero, cuando
hablaba me parecia oir á Gualtero....
Ah! Ese joven no puede sernos peli-
groso.

Orl... ¿Que decis, señora? Pensad en que
mañana puede veros en medio de
vuestra corte; puede decir... Una
noche entré con Buridan el capitan
en una torre, con los ojos vendados:
nos sirvieron un magnifico ban-
quete.... allí habia varias damas
y entre ellas... Margarita de Bor-

Ayuntamiento de Madrid

gona! Al dia siguiente apareció el cadaver ensangrentado del capitan en el Sena, al pie de la torre de Neste.... Pensadlo bien.... retiraos, y abandonadnos ese joven.

Marg... Abandonarteto.... no: todos tus temores son infundados.... yo no me he quitado la máscara en toda la noche.... es imposible que pueda haberme conocido. Ademas, yo le pedirè que salga al momento de Paris, èl me darà su palabra de honor y no dudo que la cumplirà. Lo quiero que viva.

Ori... Se harà como mandais; pero....

Marg.. Si, si... en cuanto al otro que muera

Ayuntamiento de Madrid

sin remedio .... Que entren al momen-
to esos hombres y acabad pronto.

Escena 8ª

Margarita, Felipe.

Fel... ¿Donde estais? ¿Donde os habeis escon-
dido?

Marg... Caballero... ya es de dia.

Fel... ¿Que me importa el dia ni la noche?
Venia buscandote por que me era im-
posible vivir lejos de tu lado.

Marg... Callad! Es preciso que nos separemos,
preciso.

Fel... Separarnos! Imposible. Dios sabe
si volveremos a vernos nunca... Al
menos es necesario que me esplicueis
el motivo de vuestra conducta: ¿a que

Ayuntamiento de Madrid

viene ocultarme toda la noche vues-
tro rostro? A qué esta cita de amor
cuando no me habeis hablado de
amor en toda la noche?¿ A qué me
habeis hecho traer aquí en la osc-
ridad y con los ojos vendados....¿os
habeis querido burlar de mi? Pues
yo os juro....

Marg... Acordaos de que me habeis prometido
portaros con moderacion.... no perda-
mos el tiempo; el dia se acerca y no
podeis estar aquí un minuto mas
sino quereis perderme y perderos.
Ved el sol que va á parecer....

Fel... No... es el resplandor de la Luna que
brilla entre las nubes impelidas por

Ayuntamiento de Madrid

el viento. No temais; concededme una hora mas, una hora tan solo, y despues os ofrezco que partirè.

Marq... Ni un momento, yo os lo suplico... partid sin mirar en derredor, sin querer saber nada mas; olvidaos de esta noche, no hableis á nadie, no le preguntéis nada á nadie... no digais una palabra á vuestro mejor amigo, por que esto os podria ser fatal.... Ea, marchaos pronto, yo os lo mando.

Fel.... Si, te obedecerè; pero dime á lo menos tu nombre, jurame que volverémos á vernos; dame una esperanza, dime una palabra de consuelo:

Ayuntamiento de Madrid

que sepa yo á lo menos que me amas... tu nombre, tu nombre: yo te juro que lo tendré siempre grabado en mi corazon, y que lo recordaré en mis sueños.

Mary... Yo no tengo para vos nombre: pero si me amais como decis, obedecedme; sino me amais obedecedme tambien, por que soy muger, por que esta es mi casa y aquí puedo mandar. Dos de este momento no os conozco... Salid fuera.

Fel... Bien, bien... ya parto. A Dios, noble señora, honestisima señora... Os habeis burlado de mí; pero yo os juro que no será impunemente;... aunque

Ayuntamiento de Madrid

me ocultais el rostro yo os prometo
que he de saber quien sois.... Oh! no,
no os reireis seguramente.

Marg... Como! ¿Que quereis decir?

Tel... Nada, no temais... (tomando un alfiler de la toca de Margarita)
Señora, menos que nada; una señal
por medio de la cual pueda yo reco-
noceros. Esto tan solo. (clavando el alfiler en el rostro de Marg.ta al través de la máscara)

Marg... Ah!

Tel... Ahora dime tu nombre ó no me lo
digas; quitate la máscara ó continua
encubierta; poco me importa: yo te
conoceré en cualquier parte.

Marg... Me habeis herido... esta señal... es lo
mismo que si hubierais visto mi ros-
tro. Insensato! Yo queria salvaros...

Ayuntamiento de Madrid

esta señal...; veis esta señal?... Bien os podeis hincar de rodillas y rezar á Dios... Bien podeis temblar y mirarme con los ojos de la agonia.

OSCURO

Orsini que entra al pronunciar Mary.te las ultimas palabras se dirige á la ventana la cierra y se lleva la luz: queda el teatro oscuro hasta la conclusion del acto.

Escena 9.a

Felipe, Buridan.

Bur... ¿Quien está aqui? (Sale á tientas y tropieza con el brazo de Felipe

Fel... Yo.

Bur... ¿Quien sois?

Fel... ¿Que os importa?

Bur... Yo conozco esa voz. (Le lleva hacia la vent.na

Fel... Buridan!

Bur... Felipe!

Fel... Sois vos!

Ayuntamiento de Madrid

Bur... Si, cuerpo de Dios, yo soy! Os buscaba por todas partes.

Fel... ¿Para qué?

Bur... ¿No sabeis donde estamos?

Fel... ¿Donde?

Bur... ¿No sabeis quienes son esas mugeres?

Fel... Venis muy conmovido, Buridan.

Bur... Esas mugeres... ¿Ni teneis sospechas de cual sea su clase?

Fel... No.

Bur... Por que á mi me parece que deben pertenecer á un rango elevado. ¿No habeis observado el lujo portentoso de esas habitaciones perfumadas? ¿No habeis reparado en aquellas manos blancas, en sus ricos vestidos, en sus

Ayuntamiento de Madrid

miradas falsas y tal vez siniestras?

Oh! No hay duda, son señoras de alto rango. Los creisteis.... yo tambien lo creí, que nos aguardaba el amor en esta casa misteriosa; no, yo sé ya que no es el amor, ni es tampoco una burla; es mas séria de lo que pensais nuestra situacion. Ese banquete... Sabeis cual es su objeto?... No, no lo han logrado... creian que yo tal vez perderia la razon y que sorprenderian mi secreto.... Creedme, amigo mio... Son señoras de alto rango.

Fel...; Y què?

Bur... Y que!; No os hace estremecer esta idea?

Ayuntamiento de Madrid

Fel...¡Estremecer!...¿Y por qué?

Bur...Ese empeño en no darse á conocer, en tener cubierto siempre el rostro.—

Fel....Oh! como yo logre ver mañana la de la máscara negra, no temais que la desconozca.

Bur...¿Se ha descubierto?

Fel...No, pero al trabes de su máscara le he hecho en el rostro con este alfiler de oro, una señal que no se borrará en algun tiempo.

Bur...Desgraciado! Podia haber acaso alguna esperanza de salvarnos, y tu la destruyes.

Fel...¿Como?

Bur...¿Que ves delante de ti? (conduciendole á la vent.na

Ayuntamiento de Madrid

Fel... El Louvre.

Bur... ¿A tus pies?

Fel... El Sena.

Bur... Y al rededor de nosotros... la torre de Nesle.

Fel.... La torre de Nesle!

Bur... Si, la antigua torre de Nesle, á cuyo piè se han encontrado tantos cadaveres.

Fel.... Y estamos desarmados por que al entrar se nos han pedido otras espadas.

Bur... ¿Y de que nos servirian esas armas? No se trata de defendernos, sino de huir. Ved si por esta puerta.... (señala la de la izq.da empujandola)

Fel... Está cerrada!

Oh! escucha, si yo muero y tu logras escapar, véngame.

Ayuntamiento de Madrid

Bur... Si, y si yo muero y tu vives, me vengarás tambien; ve á buscar á tu hermano Gualtero.... le dirás... Escucha... es preciso escribir para que haya pruebas....

Fel... No tenemos pluma, tinta, ni pergamino.

Bur... Yo tengo aqui mi libro de memorias, tú conservas todavia ese alfiler... En tu brazo hay venas y en tus venas sangre; escribe ahí para que tu hermano me crea si voy á pedirle venganza de tu muerte. Escribe "yo ~~[illegible]~~ muero asesinado por...." Yo pondré el nombre, si, yo sabré quien es, si logro sobrevivirte.... y aun en este momento una sospecha terrible.... nada, nada, firma

Ayuntamiento de Madrid

y si te salvas haz por mí, lo que yo hiciera por tí. A Dios... tratemos de huir cada uno por un lado.

Fel... A Dios. (Se abrazan: Felipe entra por la pta de la dra. Buridan vacila se acerca un momento ácia la pta de la izq.a y retrocede al sentir á Landry q.e sale por ella)

Escena 10.a

Buridan, Landry.

Bur... Ah! (Acto.)

Land... Podeis arrodillaros, señor mio, y rezar por vuestra alma.

Bur... Esa voz no me es desconocida.

Land... Mi capitan!

Bur... Landry! Mi valiente Landry! Es preciso que me salves: ~~mas~~ quieren asesinar. ¿Es verdad que tu no te atreverás á herirme?

Ayuntamiento de Madrid

Land.. Yo quisiera libraros, pero es impo_
sible.

Bur... Esa escalera...

Land... Está tomada.

Bur.. ¿Y esa ventana?

Land.. ¿Sabeis nadar?

Bur... Si.

Land... Pues despachaos: (abriendo la ventana)
el angel de la guarda vaya con vos.

Bur... Dios mio! Dios mio! (Sobre la barandilla
Tened piedad de mi! (Se arroja y se oye oir el ruido de un cuerpo q. cae en el agua

Orsini.. Donde está? (entrando

Land... En el rio: es asunto concluido.

Orsi... ¿Estaba bien muerto?

Land.. Bien muerto.

Felipe.. Socorro!... Socorro!... (Se por la pta dra todo ensangrentado.

Ayuntamiento de Madrid

Capitan, favor! (Cae)

Clara

Marg.ta Ver tu rostro, y despues (1.e enmascarada con una antorcha en la mano)

morir, es todo mi deseo .... me

decias no ha mucho .... pues bien, mi-

rame ... y muere. (Quit.e la máscara)

Fel.— Margarita de Borgoña! Reyna de

Francia!

Una voz otra Son las tres: Paris está tranquilo:

dormid en paz.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

120002390

Ayuntamiento de Madrid

Margarita de Borgoña.

3

6

147-7

Acto 2.º Cuadro 3.º

Tea 1-48-4, B

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 2.º

Cuadro tercero.

Un salon de Palacio.

Escena 1.ª

La Reyna sentada en un sofá de la epoca: Gualtero á sus pies sentado sobre uno de los cojines del estrado.

Gual... Pero no me esplicareis ese sueño?

Mary... Escuchad: he creido ver en sueños á un gallardo joven que se os parecia, tenia vuestro mirar, vuestra edad, vuestra voz penetrante y vuestro acento apasionado.

Gual... Acabad.

Mary... No puedo recordar lo demas; solo me acuerdo que aquel sueño tubo un

Ayuntamiento de Madrid

fin terrible como si me desgarrasen el rostro.

Gual... Oh! Y en efecto, señora, teneis una herida leve en la mejilla. (reparando en la señal

Marg... Si... ya lo se... ha sido... con un alfiler... con un alfiler de oro de mi prendido que se rodó en mi lecho y me ha lastimado.... Imprudente! Lo habia olvidado.— (cortada y con cortando sus ideas (ap

Y ¿á quien hablabais delante de palacio ántes de subir?

Gual... A un religioso que me ha entregado un ~~[illegible]~~ libro de memorias de parte de un estrangero á quien vi ayer, y que como no conoce á nadie en Paris teme que le suceda alguna desgracia

Ayuntamiento de Madrid

en esta capital populosa, y me ha mandado á decir que lo abriese ir dentro de dos dias no habia oido hablar de él; un capitan que encontré ayer con mi hermano en la taberna de Orsini.

Marg... Espero que me presentareis hoy á vuestro hermano, pues solo por serlo le quiero ya.

Gual... No hagais tal, Margarita, porque tendria celos de mi mismo hermano. Esta mañana participará del honor de presentarse en vuestra corte: es un joven valiente y leal y la mitad de mi vida... mi segunda alma!

Marg... Y la primera?

Ayuntamiento de Madrid

Gual... La primera sois vos, ó por mejor decir, vos lo sois todo para mí; alma, vida, existencia... Vivo y respiro solo por vos y me atreveria á contar los latidos de vuestro corazon poniendo la mano sobre el mio! Ah! Margarita, amadme como yo os amo.

Marg... Si, con este amor puro como la aureola de los santos, y eterno como su gloria; con este amor que se contenta con solo saber que me amais, y con tener el placer de escuchaoslo decir.

Gual... Oh! Pero á pesar de estos deliciosos instantes, de estos dulces coloquios de un amor tan puro y acendrado,

Ayuntamiento de Madrid

será preciso separarnos en breve. ¿No es cierto?

Mary... Si, muy en breve... mañana llega el Rey, y desaparecerá nuestra libertad. Ah! pero hablemos de otra cosa; ¿se nota mucho esta cicatriz?

Gual... Muy poco.

Mary... ¿Quien causa tanto ruido en esta cámara de al lado?

Gual... Son los buenos señores de nuestra nobleza, que esperan que nuestra hermosa reyna tenga á bien recibirlos en su real presencia. (Levanta se.

Mary... No quiero hacerlos esperar por mas tiempo, quizá sospecharian por quien los habia olvidado; no dudo que os veré

entre ellos.

Gual... Ah! Y como podría faltar? (La coge la mano respetuosamente y se la besa)

Marg.. Carlota! Carlota!

~~Carlota Señora~~? (Saliendo)

Marg... ~~Mandad~~ Id abrid los salones. Gualtero, la Reyna os saluda.

Gual... El cielo os guarde, mi reyna y señora.

Escena 2ª

Gualtero, Pierrefonds, Saboisy, Raul, Cortesanos, poco despues Marigny.

Savoi... Gualtero á lo que parece nos ha ganado por la mano en venir á saludar á la Reyna, y no dudo que podrá decirnos ya como está la Margarita de las Margaritas... La Reyna de Francia, Nasarra y Borgoña.

Ayuntamiento de Madrid

Gual... No podré deciros tanto, señores, por que llego en este instante, y esperaba ver á mi hermano en vuestra noble compañía.... Caballeros, el cielo os guarde; ¿que noticias corren?

Pierre... Nada de muy nuevo... El Rey llega mañana, y hará su brillante entrada en la capital de su reyno. El señor de Marigny tiene dadas sus órdenes para que el pueblo esté contento y ~~grite~~ dé vivas á su entrada; entretanto hace temblar con sus maldiciones en las orillas del Sena.

Gual... ¿Y por qué?

Sabri... Por que acaba de arrojar otro ahogado á la orilla, y el pueblo se va

Ayuntamiento de Madrid

cansando de tan estraña pesca.

Pier... Esas maldiciones son otros tantos anate-
mas que recaen sobre ese perverso Ma-
rigny encargado de la seguridad de la
villa... A fé mia que podrian darse por
bien empleadas todas esas muertes, con
tal que lograsemos ahogar al primer
ministro baxo el monton de los ca-
daveres.

Gual... No hay duda que de algun (recorriendo la escena con inquietud)
tiempo á esta parte pasan cosas es-
traordinarias... Señores, ninguno de
vosotros ha visto á mi hermano?

Pier... Y si el Rey no pone remedio, caba-
lleros, perderá por agua la tercera
parte de su poblacion, y lo que es

Ayuntamiento de Madrid

mas, la parte mas rica y mas ilus-
tre. No se que diantres de idea se
les mete en la cabeza á nuestros
hidalgos, para acabar consigo con tal
género de muerte mas propia de
villanos.

Sabo. Pues qué, señores, creeis por ventura
que los que salen muertos del Sena,
entran en él vivos por su voluntad?
No creais tal.

Fier. Entonces á menos que los demonios
ó algun fuego fatuo no los lleve
allí, no sé como....

Sabo. El rio es mal confidente y no guar-
da por mucho tiempo los secretos
que se le confian. Mas facil es abrir

Ayuntamiento de Madrid

una tumba en el agua que en la tierra; solo que el agua arrosa y la tierra guarda. Acordaos, caballeros, que desde el hotel de San Pol, hasta el Louvre hay número crecido de casas que bañen sus pies en el agua é infinidad de ventanas en sus casas.

Raul. Teneis razon, señor de Saboisy: y acordaos tambien que la torre de Nesle va inclusa en ese número.

Sabo. Sí; es cierto. Ayer noche pasé por debajo del Louvre y divisé desde allí la torre de Nesle resplandeciente de luces que reflejaban al través de sus góticos cristales; sin duda habia fiesta en la torre. Que

Ayuntamiento de Madrid

quereis que os diga, caballeros? sin
ser de los partidarios que tan estra-
ños ruidos propagan sobre ella, no
me gusta esa gran mole de piedra
que por la noche parece el genio del
mal espiando á la ciudad, y que gran-
diosa é inmovil, con el rio murmullan-
do sordamente á sus pies, y arrojando
luz por todas sus ventanas, me pare-
ció ayer un respiradero del infierno.
No quiere esto decir que yo dé crédi-
to á lo que por Paris se cuenta
sobre....

Gual... Señores, ¿olvidais que estamos en
una casa real?

Savri... Y ademas, el Rey llega mañana, y

ya sabeis que no le gustan mas no-
ticias que las que él mismo ocasio-
na. No es verdad, señor de Marigny?

Marig. Antes es preciso que sepa (saliendo
de que se trataba, caballeros, para
que pueda responder.

Sabor... Deciamos que el pueblo de París
era un pueblo harto dichoso en te-
ner á Luis X por Rey y al señor de
Marigny por primer ministro.

Marig... Y yo creo que ya habria dejado de
gozar de la mitad de esa dicha por
lo menos, si no consistiese mas que
en vos, señor de Saboisy.

Un Page. La Reyna, señores. (anunciando

Escena 3ª.

Dhos. la Reyna, Pages, Guas. á poco un Gitano.

Ayuntamiento de Madrid

Marg... Dios os guarde, caballeros: ya sa-
beis que llega mañana el Rey mi se-
ñor y dueño, y por lo mismo si teneis
que pedir alguna gracia, à la regen-
ta, daos prisa por que no me queda
mas que un dia de poder.

Sarri... El cielo nos libre de darnos tal prisa;
Señora, siempre sereis nuestra Reyna
por la sangre y la hermosura, y sereis
regenta de Francia siempre que nues-
tro Rey que Dios conserve, tenga
un corazon de hombre.

Marg... Estais lisongero esta mañana Conde.
Buenos dias, ~~Conde~~ Gualtero; debiais
presentarme à vuestro hermano si
mal no me acuerdo.

Ayuntamiento de Madrid

Gual... Y estoy muy inquieto por su tardanza, señora. Esta malhadada ciudad de París está llena de Gitanos y de miserables adivinos... No encojais los hombros, señor de Marigny, no es á vos á quien acuso, porque al paso que la ciudad se va engrandeciendo, va escapando de vuestro poder. Esta mañana misma han encontrado un poco mas abajo de la torre de Nesle un cadaver.

Marg... ¡Uno! (ap.)

Gual... ¿Y quien quereis que cometa esas muertes sino Gitanos ó hechiceros que necesitan sangre humana para sus conjuros? Creeis acaso que

Ayuntamiento de Madrid

podrian forzar á la naturaleza á que revele sus arcanos sin tan horrorosas profanaciones?

Marg.— Ha olvidado Gualtero que el señor de Marigny no cree en la nigromancia?

Savoi.— No cree! Pues tiene mas (desde una ventana) que echar la vista por esas calles, no se ven mas que nigrománticos y brujos; sino que mire ese que está frente por frente de palacio y que segun el ansia con que dirige acia aquí sus ojos, parece que espera que le consulten.

Marg.— Llamadle, señor de ~~Marigny~~ Savoisy: seria de mi agrado que nos diese lo que le habrá de suceder al señor de

Ayuntamiento de Madrid

Marigny á la vuelta del Rey, os place ca-
balleros?

Pierre... Todo lo que nuestra Reyna mande.

Savri... Sube aqui, Gitano, (gritando á la vent.
y haz provision de buenas venturas
por que es nada menos que una reyna
la que quiere saber lo venidero.

Marg... Vamos, caballeros, es necesario rec-
bir dignamente á ese docto nigro-
mántico.

Savri... No hay duda: pero su sabiduria
asi como puede venirle de Dios
puede venirle del diablo; con que
persignémonos por si acaso. (todos se santiguan menos Marigny

¡Oiga! La está aqui; si habrá pa-
sado á traves de las paredes! Gitano

Ayuntamiento de Madrid

maldito, la Reyna te ha mandado subir para que digas al primer mi-nistro...

Gitno... Defame llegar a donde está èl, si quieres que le hable. Enquerrando de Marigny, aquí me tienes. (Vase por la puerta dra.

Maria. Escucha, hechicero; si quieres com-placerme en algo, mas bien que ra-tificarme una desgracia anuncia-me mil y mas bien que una muer-te mil muertes; por que al paso que encontrarás a los demas confia-dos y alegres, me hallarás a mi ca-da vez mas tranquilo é incredulo.

Gitno... No tengo mas que una desgracia y una muerte que anunciarte; pero es una gran desgracia, una caida proxima del puesto q. ocupas y una muerte terrible.

Ayuntamiento de Madrid

una gran desgracia, y una muerte terrible. Si tienes alguna cuenta que arreglar con Dios, date prisa porque de su parte te señalo tres dias de vida tan solo.

Mario... Gracias, Gitano; ninguno delos demas sabe siquiera si le restan tres horas; dirigete á otro... gracias.

Gitano... ¿Que quieres que te diga á tí, Gualtero Daulray, á tí que estás en la edad en que lo pasado es ayer, y el por venir, mañana?

Gual... Pues bien: háblame delo presente.

Gitano... Jóven, pregúntame lo pasado; pregúntame el por venir: pero lo presente no; no!

Ayuntamiento de Madrid

Gual... Hechicero, respondeme presto: ¿Que es lo que pasa en mi en este instante?

Gitno... Aguardas á tu hermano, y tu hermano no viene.

Gual... ¿Y donde se halla? ¿Lo sabes tú?

Gitno... La plebe acude en tropel á la orilla del Sena.

Gual... Y qué!

Gitno... Se agolpa en torno de un cadaver, y al mirar su varonil belleza esclama: infeliz joven!

Gual... Pero donde está mi hermano?

Gitno... Sal de aquí y corre á la playa.

Gual... Acaba.

Gitno... Y allí examina el brazo izquierdo de ese cadaver hallado en el Sena

Ayuntamiento de Madrid

y tu voz gritará con los otros, infeliz, infeliz!

Gual... Que oigo! mi hermano... hermano mio! (Precipitandose fuera del cuarto)

Gitno... Y vos, Margarita de Borgoña, ¿no deseais saber nada? ¿O creeis que no tenga nada que deciros? ¿Juzgais por ventura que el sino de una persona real es sobrehumano, y que los ojos de ningun mortal pueden adivinarle?

Marg... Yo no quiero saber nada; ¿entendeis? nada.

Gitno... Y sin embargo, vos sois la que me habeis hecho llamar; aqui me teneis, Margarita, preciso será que me oigais ahora.

Ayuntamiento de Madrid

Marg... No os alejeis, Señor de Marigny. (Sola sobre el trono)

Gitno... Oh, Margarita, Margarita!; Con que vos sois la que á favor de noches muy oscuras da citas en torres perfumadas, y resplandecientes de luces; la que en vez de exhalar suspiros de amor fulmina palabras de muerte!

Marg... ¿Quien ha llamado á este hombre? ¿Quien le ha llamado? ¿Que me quiere?

Gitno... ¿No es verdad que segun (Poniendo un pie sobre la ultima grada del trono) vuestra cuenta falta un cadaver?

¿No es verdad que creiais que se encontrarian dos en vez de uno?

Marg.. Calla, calla, ó dime quien te presta (Levanta.) ese poder sobre natural para adivinarlo todo.

Ayuntamiento de Madrid

Gitano... Aquí tienes mi talisman, Margarita. Ah! Pareceme que involuntariamente levantas la mano hácia tu cara. Si, ya sé que este alfiler lastimó tu rostro.— Ella es.— (le enseñando el alfiler de oro)

(ap) Señora, es preciso que me escucheis una palabra, y que nadie pueda oirla. Haceos atras, señor de Marigny.

Marig.. Gitano, yo no tengo que recibir órdenes mas que de la Reyna.

Marg... Retiraos, retiraos. (bajando del trono)

Gitano... Ya veis que lo sé todo, señora, que vuestro honor y vuestra vida estan en mis manos: Margarita, esta noche despues de la oracion os espero en casa de Orsini. Necesito hablar—

Ayuntamiento de Madrid

vos sola.

Marg... Acaso puede salir á semejante hora una Reyna de Francia?

Gitno... La misma distancia hay desde aquí á la puerta de San-Honorio, que desde aquí á la torre de Neste.

Marg... Iré, iré.

Gitno... Y llevareis un pergamino con el sello real.

Marg... Bien; pero hasta entónces...

Gitno... Hasta entónces vais á entrar en vuestra cámara, cuya puerta estará cerrada para todos.

Marg... Para todo el mundo.

Gitno... Y sobre todo para Gualtero Daulnay.— Nobles Señores, la Reyna os saluda y

Ayuntamiento de Madrid

pide á Dios que os haya en su santa
guardia. Señora, espero q. que prohi-
bais la entrada en otra cámara.

Marg... Guardias, no deseis paso á nadie.

Git.no ... Margarita... hasta la noche, en casa
de Orsini.

Marg... Hasta la noche. (entra en su cuarto

(El Gitano atraviesa por medio delos cortesanos
q. le dejan paso y le miran con temor

Savv... Pero, señores, habeis visto cosa igual?
Este hombre es Satanas.

Pier... Que es lo que habrá dicho á la reyna?

Savv... Señor de Marigny, vos que estabais
cerca de Margarita, habeis oido algo
de su prediccion?

Marig... Pensais, caballeros, que no tengo bas-
tante en que pensar con lo que me

Ayuntamiento de Madrid

ha dicho á mí?

Sarri... Vaya! ¿Con que creereis ahora en los hechiceros?

Marq... Ni mas ni menos que antes! Me ha vaticinado el caer en desgracia y hasta ahora soy primer ministro; me ha anunciado la muerte y vive Dios, caballeros, que si alguno tiene ganas de cerciorarse de si estoy ó no vivo, no tiene mas que decirlo; mi hoja de Toledo se encargará de responder por el dueño.

Gualtero Justicia! Justicia! (Sale, fuera de si

Tod... Gualtero!

Gual... Era mi hermano, señores, mi hermano Felipe, mi único amigo, mi

Ayuntamiento de Madrid

único pariente. Mi hermano ase-
sinado! ahogado! y tendido en la arena!
Maldecido asesino! Quiero que me
le entreguen y que me hagan justi-
cia, para despedazarle con mis ma-
nos y hollarle con mis pies. ¿Don-
de está? ¿Donde está su asesino?
Savoisy ¿le conoces tú? (Acto
Saboi... Pero ¿te has vuelto loco?
Gual... No, no estoy loco, sino desesperado.
Ah! Al que me le nombrare le da-
ria mi grado, mis riquezas, mi san-
gre toda.- Señor de Marigny, tem-
blad, vos sois el que me respondeis
de esta muerte, sois la primera
autoridad de París, y ni una

Ayuntamiento de Madrid

gota de sangre debe derramarse
por un asesinato que no recaiga so-
bre vuestra conciencia.- ¿Donde esta'
la Reyna? Quiero ver a' Marga-
rita, a' la Reyna. Ella me hará
justicia.- Justicia, justicia para mi
hermano.... (le arrosa a' la pta. del fondo

Savoi... Gualtero, amigo mio....

Gual... Yo no tengo amigos; tenia un
hermano, y pido a' mi hermano
vivo, o' a' su asesino muerto.....
Margarita! Margarita! (moviendo la pta
Soy yo, abrid!

Cap.n... No se pasa.

Gual... ¡Quien! ¡Yo! Yo paso, defaidme....

Ayuntamiento de Madrid

Margarita, mi hermano!

(Los Guias le cogen por medio del cuerpo y le traen: saca la espada)

Quiero verla... ¿Lo ois? Quiero verla.

(Los Guias le desarman)

Ah!... Ah, maldicion! (cae y se debate)

Venganza! Hermano! Hermano mio!

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200023901

L. 23. N. 29

Margarita de Borgoña.

Acto 2.º Cuadro 2.º

Tea 1-48-4, 8

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Orr... La Reyna! Sola á esta hora?

Marg... Si, sola á esta hora: es muy estraño, no es verdad? Esto provviene de que mi situacion es tambien muy singular. Escucha; no han llamado?

Orr... No.

Marg... Es preciso que me cedas esta pieza por media hora.

Orr... Podeis disponer de la casa y del dueño.

(Llaman

Marg... Han llamado.

Orr... Quereis que abra?

Marg... No, eso me toca á mi: dejame sola.

Orr... Si me necesitais para algo á la

Ayuntamiento de Madrid

primera señal me tendreis aqui.

Marg... Lo unico que deseo es que no oigas nada de cuanto aqui se hable.

Ors.... Seré sordo y mudo. (Se vuelven á llamar Marg.ta abre)

Marg... ¿Sois vos?

Buridan... Si; yo soy.

Escena 5.a

Margarita, Buridan.

Marg... ¡Qué veo!, No es el Gitano!

Bur... No: es el capitan... pero suponiendo que el capitan y el gitano son uno mismo, es igual que sea el uno ó el otro; ¿es verdad? He preferido este trage por que en caso de necesidad podrá valer á su dueño mas que el vestido que llevaba esta mañana

Ayuntamiento de Madrid

A estas horas están las calles malí-
simas, y he creido deber tomar esta
precaucion.

Marg... Ya veis como he cumplido mi pro-
mesa.

Bur... Y habeis hecho perfectamente.

Marg... No negareis á lo menos que este es
un acto de complacencia por mi
parte.

Bur... Que hayais venido por complacen-
cia ó por temor, yo estaba seguro
de encontraros aquí, que para mi
es lo esencial.

Marg... ¿No soiz gitano?

Bur... No, por la gracia de Dios: soy cris-
tiano... ó mas bien, lo era: pero ya

Ayuntamiento de Madrid

hace mucho tiempo que no tengo fé ni esperanza... Hablemos de otra cosa.

Marg... Advertid que yo estoy acostumbrada á que se me hable en pie y descubierto.

Bur... Margarita, te hablaré en pie y descubierto por que eres muger, mas no por que eres reyna. Mira en derredor tuyo. ¿Hay algun objeto que pueda recordarte el rango á que te glorias de pertenecer? ¿Esas paredes negras y ahumadas se parecen en algo á las paredes de un gabinete de Margarita de Borgoña? ¿Pertenecen á la Reyna de Francia esas mesas mugrientas y esas sillas rotas?

Ayuntamiento de Madrid

¿Donde estain tus guardias? ¿Donde
está tu trono? Aquí no hay mas que
un hombre y una muger; y pues el
hombre está tranquilo y la muger
tiembla, el hombre es el Rey.

Marg... ¿Y quien eres tú para hablarme de
ese modo? ¿Que te hace pensar que
yo estoy en tu poder? ¿Quien te ha
dicho que yo tiemblo?

Bur... ¿Quien soy yo? En este momento soy
el capitan Buridan... tal vez tengo
otro nombre que te sería mas como-
dío; pero es inutil por ahora que
lo sepas. ¿Sabes lo que me hace
pensar que estás en mi poder? Que
si tú misma no estubieras convenci-

Ayuntamiento de Madrid

da, muy convencida de que es asi, no hubieras venido de este modo á la taberna de Orsini. ¿Sabes lo que me hace pensar que estás temblando en este momento? Que por tu cuenta, lo mismo que por la mia, te falta un cadaver, pues que anoche no arrojó el Sena ni pudo arrojar mas que uno.

Marg... Y el otro?

Bur... El otro... Margarita, el otro existe; es Buridan, el Capitan, el que está delante de tí.

Marg... Es imposible.

Bur... Imposible! ¿Quieres que te cuente lo que pasó anoche en la torre de Nesle?

Ayuntamiento de Madrid

Marg... No, no.

Bur... Habia en ella varias señoras... todas de la Corte de Margarita de Borgoña... Una entre ellas tenia una máscara negra... Era Margarita de Borgoña; tambien habia dos hombres... el capitan Buridan y Felipe Daulnay. ¿Quieres que te diga para que fueron llamados allí estos dos hombres? Yo te lo diré... fué para sorprender un secreto que existe todavia en mi corazon, y que tube la imprudencia de indicar aqui, en la taberna de Orsini... no pudiendo arrancarmelo, decretó Margarita la muerte de los dos, y en el momento fué

Ayuntamiento de Madrid

asesinado por tus satélites el des—
graciado Felipe Daulnay.

Marg... Felipe Daulnay!

Bur... Si, el hermano de Gualtero... fué
el mismo que quiso que te quitases
la máscara, y el que señaló con un
alfiler de oro tu rostro... todavia
conservas la cicatriz.

Marg... Bien... y Felipe ha muerto y tu
solo posees este secreto.

Bur... Yo solo.

Marg... Y tú te has dicho á tí mismo... con—
tando lo que ha sucedido en la torre
de Nesle puedo perder á la reyna;
la reyna ama á Gualtero Daulnay...
Pues bien, yo diré á Gualtero „ la

Ayuntamiento de Madrid

reyna ha hecho asesinar á tu hermano!! – Buridan, no me parece que están muy bien tomadas tus medidas ... ¡insensato! Por una parte nadie te creerá, y por otra, ninguno sino yo sabe tu secreto ... ¿no conoces que me seria muy facil hacer una señal y mandarte á hacer compañia á Felipe Daulnay?

Bur.... Hazlo .... y mañana .... mañana á las diez abriré Gualtero un libro de memorias que un religioso le ha entregado hoy mismo; el hermano de Felipe ha jurado por su honor y sobre la cruz de su espada abrirlo mañana, si á las diez no se habia visto con el

cierto Capitan á quien conoció en la taberna de Orsini... ese capitan soy yo... si quieres hazme asesinar; pero.... Margarita! mañana á las diez abrirá Gualtero...

Marg... ¿Y esperas que dé mas crédito á tus carta que á mis palabras?

Bur... No, Margarita, no... Pero lo dará á las últimas palabras de su hermano, escritas con la sangre de su hermano... dará crédito á estas palabras: „Yo muero asesinado por Margarita de Borgoña"... ¿Crees todavia que pueda dudar un momento? Respondeme.... ¿Piensas todavia en hacer morir al Capitan Buridan

Ayuntamiento de Madrid

para deshacerte de él?... Haz atra-
vesar mi corazon con veinte puñales;
no me arrancarás mi secreto: haz-
me arrojar al Sena... mi secreto so-
bre nadará en el Sena y mañana
á las diez Gualtero mi vengador,
vendrá á pedirte cuenta de la san-
gre de su hermano y de la mia...
¿Que dices? Ya ves que mis medidas
estaban bien tomadas.

Marg... De ese modo.... si es así....

Gur... No teneis que dudarlo.

Marg... Bien... ¿y que quieres de mi? ¿am-
bicionas riquezas? Yo pondré á tu
disposicion todo el tesoro del estado.
¿Deseas la muerte de alguin enemigo

Ayuntamiento de Madrid

tuyo? ¿Ya tienes el ~~[illegible]~~ per-
gamino sellado que me pediste te trapese.
¿Quieres que te colme de empleos y
de honores? Yo puedo darte en mi
reyno cuanto deseas. Habla, ¿que
es lo que quieres?

Bur... Todo eso quiero. Escuchame, Mar-
garita: como te he dicho antes, aqui
no hay rey ni reyna, sino un hom-
bre y una muger que van á hacer
un contrato, y...; Desgraciado del que
se atreva de los dos á romperlo sin
haberse antes asegurado del silen-
cio y de la muerte del otro! Marga-
rita, quiero fabricar un palacio.

Marg... Tendrás todo el oro que necesites

Ayuntamiento de Madrid

aunque para ello tenga que fundir
el cetro y la corona.

Bur... Ademas, quiero ser primer mi—
nistro.

Marg.. Esa plaza la ocupa actualmente
Enguerrando de Marigny.

Bur... Lo quiero su titulo y su puesto.

Marg.. ¿Sabes que no puedes obtenerlos sin
su muerte?

Bur... Lo quiero su titulo y su puesto.

Marg... Los tendrás.

Bur... Y yo te conservaré á tu amante
y guardaré tu secreto... Está bien. (Se levanta
Desde hoy será la Francia delos dos
unicamente: nosotros seremos sus
verdaderos Reyes y nadie mas... y yo

Ayuntamiento de Madrid

guardaré tu secreto... Aceptas, Mar-
garita?

Marg... Acepto.

Bur... Mañana á esta hora quiero ser
ya primer ministro.

Marg.. Lo serás.

Bur.. Y mañana á las diez recogeré á
Gualtero Daulnay la carta de su
hermano: despues iré á la corte.

Marg... Serás bien recibido.

Bur... La órden de prender á Marigny. (Presentandole la pluma y un pergamino

Marg... Ya está. firmando

Bur... Está bien: á Dios, Margarita; has-
ta mañana. Jr.

Escena 6ª.

Margarita, sola.

Ayuntamiento de Madrid

Mayo... Hasta mañana....¡Oh! Si yo te tengo algun dia entre mis manos como tú me has tenido esta noche entre las tuyas!... Si esa carta fatal... Miserable!...¡amenazarme á mí, á la hija de un Duque, á la esposa de un Rey, á la regenta de Francia! Ah!- esa carta... esa carta... daria la mitad de mi sangre al que me la entregara. Si yo pudiese ver á Gualtero antes de las diez... si pudiese arrancarle.... Gualtero, que no me hablará sino de su hermano, que vendrá á pedirme la cabeza del matador de su hermano! Pero él me ama mas que á sí mismo, y si teme

Ayuntamiento de Madrid

perderme lo olvidaré todo. Es pre-
ciso que yo le vea esta noche... Pero
donde podré encontrarle? No me
atrevo á confiarme tanto á ese ita-
liano...¡Sabe ya tantos secretos mios!..
Me parece que anda alguno en la
puerta: Guridan no la ha cerrado...
¿Quien será?... Un hombre... Orsini?

Escena 7ª

Margarita, Gualtero.

Gual... Margarita, ¿sois vos?

Marg... Gualtero! El cielo me le envia.

Gual... Te he estado buscando por todas
partes para pedirte justicia, Mar-
garita.... Venia á buscar á Orsini
para que me dijese donde podria

Ayuntamiento de Madrid

encontrarte.... por que necesito que me hagas justicia.

Marg... Y yo tambien he venido á casa de Orsini para enviarte á llamar, por que queria ántes de separarnos para siempre, darte el último á Dios.

Gual... El último á Dios! Perdonad, lo he comprendido mal, quizá por que... me ocupa una sola idea... una idea que me perrique y me ofusca... en todas partes no veo mas que á mi hermano anegado en las aguas del Sena y el corazon traspasado á puñaladas. ¿Donde está el asesino, Margarita? Necesito su sangre.

Marg... Ya he dado mis órdenes para que

Ayuntamiento de Madrid

le busquen; tu hermano será ven-
gado, Gualtero, te lo juro... pero... el
Rey llega mañana á París y es pre-
ciso separarnos.

Gual... Separarnos! Que dices?... Será verdad?
Si... si... nos separaremos, pero cuan-
do hayais vengado á mi hermano.

Marg... Ah! ¿Por qué en el corazon de Gual-
tero que antes era todo de Marga-
rita domina al amor otra pasion,
otro sentimiento? Ayer este corazon
era todo mio... (Poniendo la mano sobre el pecho de Gualtero)
(Aquí está.) (ap.)

Gual... Ahora no respira sino venganza:
cuando la hayas satisfecho volverá
á ser tuyo.

Ayuntamiento de Madrid

Marg... ¿Que tienes aqui?

Gual... Un libro de memorias.

Marg... Si, un libro de memorias que un monge te entregó esta mañana!; ah! tu eres sin duda el venturoso deposi— tario de los pensamientos de alguna dama de mi corte.

Gual... Margarita! Os burlais de mi? No; este libro me lo ha enviado un ca— pitan á quien apenas conozco, cuyo nombre ignoro, y que estaba ayer aqui... aqui con mi pobre hermano.

Marg... No, Gualtero, tu me engañas... pero ¿que me importa? Ya vamos á se— pararnos para siempre... A Dios Gualtero, á Dios!

Ayuntamiento de Madrid

Gual... Que haces, Margarita? tu quieres hacerme perder la razon; vengo desesperado á pedirte mi hermano y me hablas de separacion... separarnos, separarnos... ¿y por què?

Marg... El Rey ha concebido ya sospechas... no quiero que te encuentre aquí... Por lo demas... tu llevas sobre tu pecho ese libro de memorias... eso te consolará.

Gual... Crees efectivamente que sea de alguna dama?

Marg... Estoy segura de ello: si no fuese así ya me lo hubieras mostrado para satisfacerme.

Gual... Puedo hacerlo por ventura? No, im-

Ayuntamiento de Madrid

posible: he jurado por mi honor no abrirlo hasta mañana á las diez ó devolverlo á su dueño, si me lo reclamase. Esto es todo lo que puedo esplicarte de este misterio que yo mismo no comprendo: he jurado por mi honor que no saldria nunca de mis manos.

Marg... Y yo no he jurado nada... ¿es verdad? Yo no he quebrantado por tí ningun juramento... ¿es verdad? Ah! tu olvidas que yo he sido por tu causa perjura, por que nuestro amor es criminal á los ojos del cielo y de los hombres, aunque sea puro en el fondo de mi corazon.

Ayuntamiento de Madrid

Pero.... acabemos, Gualtero, ya no
puede dilatarse mucho nuestra con-
ferencia; guarda tu palabra, yo guar-
daré mis celos... A Dios!

Gual... Margarita, en nombre de Dios!...

Marg... El honor! El honor de un hombre!
¿Y el honor de una muger no es
nada? Conservalo, conservalo puro....
pero yo... una palabra, una mi-
rada tuya, me ha hecho olvidar
un juramento que hice delante
de Dios, y todavia estoy dispuesta
á olvidarle, y si tu me suplicares
yo olvidaria por tí el mundo entero.

Gual... ¿Y quieres sin embargo que parta?
¿Quieres que nos separemos?

Ayuntamiento de Madrid

Marg... Si, si... Lo he prometido al cielo:
pero á pesar de eso, si tu lo exigie-
ses, si yo estubiese cierta de que no
es una muger la que te ha entre-
gado ese libro, desafiaria por tí su
cólera como he afrontado la de los
hombres; porque ¿piensas tu que en
la Corte creerá ninguno en la pu-
reza de nuestro amor? Todos ellos
me creen culpable; no lo soy sin
embargo; pero aunque esta separa-
cion es necesaria á mi tranquili-
dad, si tu me suplicases, como te
suplico en este momento, te diria;
quedate, mi querido Gualtero, que-
date á mi lado: arruinese mi re-

Ayuntamiento de Madrid

putacion, mi tranquilidad, mi poder,
pero no te apartes nunca de mi.

Gual... ¿Harias tu todo eso por mi?

Marg... Si... pero soy una muger!... en mi
el honor no es nada, yo puedo ser
impunemente perfura y nada im-
porta que yo padezca con tal que
un caballero no falte á su pala-
bra: no importa que yo muera
de celos, siempre que tu guardes
fielmente tu juramento.

Gual... Pero si llegara á saberse...

Marg... Quien ha de saberlo?... Este secreto
quedará entre los dos.

Gual... Si me prometes devolvermelo
antes de las diez de la mañana

Ayuntamiento de Madrid

Marg... Al momento, en este instante mismo.

Gual... Perdonadme, Dios mio! Pero este es un ángel ó un espíritu infernal que me hace olvidar de mi herma-no, de mis juramentos, de mi honor.

Marg... Ya lo tengo en mi poder. (entra en la habitacion inmediata

Gual... Margarita! Margarita!....

Ah! Perdon, perdon, hermano mio! ¿He venido yo aquí para hablar de amor?... ¿He venido por ventura á satisfacer los temores frívolos de una muger? No: he venido á pedir venganza para mi hermano... sombra querida, perdon.

Marg.... Tienes razon: no hay nada (volviendo

Ayuntamiento de Madrid

en este libro... nada que pueda calar-
marme. Mi Gualtero no miente
cuando dice que me ama, que no
ama á nadie sino á mí y yo tam-
bien te amo: fiel á mi promesa no
nos separaremos jamas; poco me
importan las sospechas del Rey
yo las soportaré con placer por
agradar á mi Gualtero.

Gual... Bien; pero Margarita, perse-
mos en mi hermano.

Marg... Si, amigo mio: ya he mandado
que se hagan pesquisas, y se sos-
pecha...

Gual... Que se sospecha... de quien?

Marg... De un capitan estrangero que ha

Ayuntamiento de Madrid

llegado hace pocos dias á París
y que debe presentarse mañana
por primera vez en la Corte.

Gual... Su nombre? (Acto

Marg... Buridan, si mal no me acuerdo.

Gual... Buridan! Y habreis dado ya la
orden de prenderle: es verdad?

Marg... Aun no: acabo de saberlo hace
pocos instantes.

Gual... La orden, la orden! Dadme el
placer de que le prenda yo mis-
mo. Oh! nadie sino yo prenderá
al matador de mi hermano! La
órden, Margarita, en nombre del
cielo.

Marg... ¿Lo prenderás tú?

Ayuntamiento de Madrid

Gual... Si, aunque estubiese orando á los pies del altar.

Marg.. Esta es la órden. (Lleg.do á la mesa y firmando el pergamino)

Gual... Gracias, gracias, Margarita.

Marg... ¡Oh! Buridan, ahora tengo yo tu vida entre mis manos.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

120002390

L. 23. N. 29.

Margarita de Borgoña.

5

1477

Acto 3.º Cuadro 5.º

Tea 1-48-4, B

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 3º

2

Oscuro

Cuadro quinto.

Una crera del Chatelet de Paris.

Escena 1ª

Buridan, solo, atado y tendido en tierra

Uno de los hombres que me basaron aquí me apretó la mano; pero dado caso que yo no me haya engañado ¿que es lo que podrá hacer por mí?... proporcionarme agua algo mas fresca, pan algo menos duro y un sacerdote á la hora de mi muerte.... Llevo contados los doscientos veinte escalones que hemos basado, y las doce puertas que han abierto... Vamos, Buridan, vamos; piensa un poco

Ayuntamiento de Madrid

en disponer tu conciencia: tienes una
muy luenga y embrollada cuenta
que ajustar con el diablo.... Cuan insen-
sato he sido! Ah! Si, una y mil
veces loco, yo que sabia lo que eran
los hombres y su honor frágil como
el cristal, que se deshace como la nie-
ve cuando pasa por cima de él el
apasionado hálito de una muger!...
¡Y he ido á confiar mi vida en ma-
nos de un jovén enamorado ciegamente
de Margarita..; Loco,... mal dije; ne-
cio de mí!...; Que contenta estará
ella en este momento!...; Como se
burlará de mí mientras yo me re-
vuelco sobre las losas de este calabozo!

Ayuntamiento de Madrid

Lo que yo debí haber hecho... (sonriendo á una idea q. le ocurre)

Quizá tiene todo remedio aun... Si, es posible... Es una sola estrella en una noche oscura que sirve de guia al viajante perdido....

... Margarita no me dejará morir sin verme antes, aunque no fuera mas que para insultarme hasta en los brazos de la muerte... Sin duda no he hablado en vano; porque abren esa puerta, y tal vez sea ella.

Escena 5ª

Landry = Buridan.

Land... Capitan, ¿donde estais?

Bur.. Aqui.

Land.. Soy yo.

Ayuntamiento de Madrid

Bur... ¿Y quien es yo? No veo nada?

Land... No siempre se necesita ver á sus amigos para reconocerlos.

Bur... Esta es la voz de Landry.

Land... A Dios gracias.

Bur... Puedes darme libertad?

Land... Cosa es esa imposible.

Bur... ¿Y que demonios vienes á hacer aqui entonces?

Land... A decirtos que soy moro de la carcel desde ayer.

Bur... Oyes: parece que tu acumulas empleos; por el dia carcelero del Castillejo y por la noche asesino de la Torre de Nesle... Margarita de Borgoña no dejará de darte ocupacion

Ayuntamiento de Madrid

en esos destinos?

Land... Asi, asi; no falta.

Bur... ¿Y no puedes hacer nada por mi,
ni aun mandar á buscar el confesor
que yo te designare?

Land... No; pero lo que puedo hacer es oir
vuestra confesion, repetirsela á un
sacerdote palabra por palabra, y si
hubiere alguna penitencia que cum-
plir, á fé de soldado la cumpliré
por vos.

Bur... Invecil! ¿No puedes darme nada
con que escribir?

Land... Imposible!

+ Bur... Puedes registrarme en este bolsillo y
sacar de él una bolsa con oro?

Ayuntamiento de Madrid

Land... Si puedo, Caypitan.

Bur... Pues tomala... ~~[illegible]~~ aqui.

Land... Está hecho.

Bur... Cuantas libras ganas al año?

Land... Seis libras.

Bur... Cuenta lo que hay en esa bolsa mientras que reflexiono. (Breve pausa ¿Has contado?

Land... Habeis reflexionado?

Bur... Si; ¿cuanto hay?

Land... Tres marcos de oro.

Bur... Ciento sesenta y cinco libras tornesas. Escucha, sería preciso que pasaras veinte y ocho años de tu vida aquí en una cárcel, para ganar esa cantidad. Turame sobre

Ayuntamiento de Madrid

la salvacion de tu alma de hacer lo que voy á encargarte, y esa cantidad es tuya: es todo lo que yo poseo. Si tubiera mas, mas te daria.

Land... Pero ¿y vos?

Bur... Si me ahorcan, lo que es probable, el verdugo tomará á su cargo los gastos de entierro, y ya no tengo necesidad de ningun dinero; si salgo libre, lo que tambien puede ser, tu tendrás cuatro veces esa cantidad y yo mil.

Land... Decid lo que hay que hacer Capitan.

Bur... Una cosa sencillisima. Tu eres dueño de salir del Castillejo: y una vez fuera, no volver á parecer por él.

Teo 1-48-4,3
Ayuntamiento de Madrid

Land... Y no deseo otra cosa tampoco.

Bur... Irás á hospedarte en casa de Pedro Burges el tabernero que vive detras de los inocentes que era donde yo me hospedaba. Pedirás el cuarto del Capitan y no otro alguno.

Land... Pues hasta ahora todo ello no me parece muy dificil.

Bur... Oye: cuando te hallares en el cuarto te encerrarás en el; contarás las losas del suelo principiando desde el rincon, donde hay un crucifijo... (Landry se santigua)

Escucha con atencion. En la septima verás una cruz, levantarás la losa con la punta del punal,

Ayuntamiento de Madrid

y debaxo de una capa de arena, en—
contrarás una cajita de hierro cu—
ya llave está en esa bolsa. Si quie—
res puedes abrirla para cerciorarte
de que no hay dinero sino papeles.
Si mañana á la hora de la entra—
da del Rey en París no me volvie—
res á ver sano y salvo, sino te he
pedido otra vez la llave y la ca—
jita, pondrás ambas en manos
de Luis X Rey de Francia, y me
vengarás si hubiere muerto. Ahí
tienes lo que deseo: moriré con
la conciencia tranquila y te lo de—
beré á tí.

Land.—Pero yo no corro ningun riesgo?

Ayuntamiento de Madrid

Bur... Ninguno.

Land... Entonces podeis contar conmigo.

Bur... Me prometes hacer lo que te he dicho sobre la salvacion de tu alma?

Land... Os lo juro por la corta porcion que espero en el Paraiso.

Bur... Pues de ese modo Dios te guarde, Landry. Se hombre de bien, si puedes.

Land... Haré lo posible, Capitan: aunque me parece algo dificil. Fe.

Escena 6.ª

Buridan, Solo.

Ea! Vengan ahora verdugo y cadalso, que la venganza vendrá tambien á colocarse al pie del suplicio.

Ayuntamiento de Madrid

Venganza! Palabra sublime y dulce cuando la pronuncia una boca que respira aun el aura de la vida; palabra sonora y hueca cuando se pronuncia sobre un sepulcro que por alto que suene no despierta ya al cadaver que descansa en la tumba.

Escena 7ª

Guridan, Margarita, Orsini.

(Margarita entra por una puerta oculta con una lámpara en la mano.)

Marg... Está atado de modo que pueda acercarme á él sin temor? (½ Clara á Orsini)

Ors... Sí señora.

Marg... Bien. Aguardadme ahí, Orsini, y al menor grito acudé. (Vº Orsini)

Ayuntamiento de Madrid

Bur.. ¡Luz! Alguien viene ácia aqui!

Marg... Si, alguien.— ¿No esperabas (acercandose
volver á ver á alguna persona
ántes de morir?

Bur... Si que esperaba; pero no tan (sonriendo
pronto. Margarita, decia yo, no con—
sentirá que muera sin gozar de su
triunfo, sin que yo sepa hasta la
evidencia que es ella la que me
mata... Muger insaciable de ven—
ganza!... Si, Margarita, si; tienes
razon... te esperaba.

Marg... ¿Pero me esperabas sin esperanza
¿no es verdad? Por que ya me cono—
ceràs bastante para saber que des—
pues de haberme reducido á temer—

te, despues de haberme humillado
hasta bajarme á tí, no hay temor
ni súplicas que ablanden mi cora-
zon. Oh! sin duda que habias to-
mado bien tus medidas, Burridan;
pero habias olvidado que cuando un
amor frenético se apodera del cora-
zon del hombre, sofoca en él todos
los demas sentimientos y domina
en él despoticamente á espensas
del honor, de la palabra; y fuis-
te á confiar en el honor y la pa-
labra de un hombre enamorado
de Margarita, la única prueba que
poseia: contra ella; mírala, aquí
tienes esa preciosa página de tus

Ayuntamiento de Madrid

memorias, mírala: „Muero asesinado por Margarita = Felipe Daulnay." Postrimer á Dios de un hermano á su hermano, y que el hermano mismo me ha entregado.

Aquí la tienes; mira, mira... (Cogiendo la lámpara)

Quiero destruir tu última esperanza con esta llama. con esta última llama. Soy libre ahora, Buridan!... Puedo hacer de tí lo que quiera.

Bur... ¿Y que harás de mí?

Mary... ¿Te olvidas que has sido arrestado como asesino de Felipe Daulnay? ¿Que se hace con los asesinos?

Bur... ¿Y que tribunal me juzgará antes de oirme?

Ayuntamiento de Madrid

Marg... Tribunal! Creo que has perdido el juicio, pues que piensas que hombres que poseen tan grandes secretos se fuegan! Hay venenos que hacen saltar hasta el vaso que los contiene, y tu secreto es uno de esos venenos. Buridan, cuando llega el caso de apoderarse de un hombre como tú, se le ata de pies y manos como tú lo estás y se le sepulta vivo en un calabozo parecido á este. Por no perder su alma y su cuerpo á la vez se manda que entren en su prision á eso de media noche un sacerdote y un verdugo; el sacerdote empieza; en el calabozo

Ayuntamiento de Madrid

hay por lo regular una argolla de hierro, como esta, y los muros son tan macizos y tan altos como estos de suerte que apagan los lamentos ahogan los gemidos y absorben la agonia: El sacerdote sale el primero, y despues el verdugo. Al dia siguiente el carcelero aterrado dice que el reo se ha ahogado con sus propias manos que imprudentemente le dejaron libres, prueba de que era culpable.

Bur... Veo que usamos de la misma franqueza, Margarita; yo te dije mis proyectos y ahora tú me dices los tuyos.

Ayuntamiento de Madrid

Marg... Si, burlate, ó por mejor decir es-
fuerzate para tomar ese cire bur-
lon: quisieras hacerme creer de nue-
vo que tienes algun medio para
atormentarme; pero no, esa sonri-
sa infernal no me engañará; ya
no puedes escapar de mis manos
¿no es verdad?.... Es imposible, estás
bien atado y estas paredes son
muy densas y las puertas muy
sólidas.... No, no, ya no puedes
escaparte Buridan. A Dios; tienes
alguna cosa que decirme?

Bur... Una tan sola.

Marg.. Habla.

Bur... Concedeme ~~[illegible]~~ un momento de atencion

Ayuntamiento de Madrid

puesto que en breve va á abrirse para mí la eternidad. Quiero compartir un recuerdo de mi juventud. Hará unos veinte años en 1293 la Borgoña era feliz porque tenia por Duque á Roberto. El Duque tenia una hija, joven y hermosa, con el rostro de ángel y el alma de demonio: llamaban la Margarita de Borgoña.... déjame acabar.— El Duque tenia asi mismo un page, tierno doncel de alma sencilla y cándida, de color sonrosado y rubia quedesa; tenia por nombre Leoncio de Bourmonville. Ah! me parece que ya es-

Ayuntamiento de Madrid

cuchas con mas atencion. El page y la joven se amaron; quien los hubiera visto entonces y los viera á los dos ahora, sin duda alguna no los reconoceria; y quizá si ellos mismos se encontrasen tampoco se conocerian.

Mary... Donde vendrá á parar?

Bur... Oh! La verás, es una historia estraordinaria.- Como decia: el page y la joven se amaron recatandose de todo el mundo; por las noches una escala de seda desaba al amante en los brazos de su amada. Un dia la hija del Duque Roberto anunció llamando á Leoncio de

Ayuntamiento de Madrid

Bournonville que iba á ser madre.

Marg... Gran Dios!

Buri... Ayudame á cambiar de sitio, Margarita, me canso en esta postura.

(Marg.ta le ayuda: Buridan se sonrie)

Gracias... ¿á donde estabamos, Margarita?

Marg... Cuando la hija del Duque iba á ser madre.

Bur... Ah! Si, es verdad. Ocho dias despues, aquel secreto cesó de serlo para el padre y el Duque presuno á su hija, y que al dia siguiente se abririan para ella las puertas de un convento, y como las del sepulcro, volverian á cerrarse para

Ayuntamiento de Madrid

ella hasta la eternidad; aquella noche se vieron los dos amantes. ¡Que horrible noche! Leoncio amaba á Margarita, como Guabtero te ama á tí... Noche de llanto y de imprecaciones! Ah! Y qué bien furaba la joven ser lo que despues ha sido.

Marg... Acaba, acaba.

Bur... Margarita, estas cuerdas se me entran en las carnes y me cortan como un acero. — (Marg.ta corta las cuerdas con q.e Buridan está atado por los brazos y el la mira con sonrisa)

La joven tenia un puñal en las manos, como ahora tí, Margarita, y decia: Leoncio, Leoncio mio, si mi padre muriese

de aqui á mañana, se acabaria para mí el convento, no nos separariamos nunca, y todo seria amor....
No se como fué que el puñal pasó de sus manos á las manos de Leoncio; un brazo le guió en la obscuridad de la noche, y levantando una colgadura, el joven armado y fuera de sí, se encontró frente á frente del Duque que dormia profundamente. Sus facciones nobles y venerables no se borraron nunca de la imaginacion del asesino, por que el infame Leoncio le asesinó. Pero Margarita, la bella y encantadora Margarita, no entró

Ayuntamiento de Madrid

en el convento y llegó á ser Reyna de Navarra y despues de Francia.
A la mañana siguiente recibió el page de mano de un hombre llamado Orsini un bolsillo lleno de oro y una carta; Margarita le pedia que se marchara de su lado para siempre, y añadia que no podian volver á verse más despues de su complicidad en tan horrible crímen.

Marg... ¿Imprudente?

Bur... ¿No es cierto que fué muy imprudente? Por que aquella carta escrita de su letra y firmada por ella detallaba el crímen esplicando

Ayuntamiento de Madrid

sus pormenores y la complicidad de los dos. La Reyna Margarita no haria ahora lo que la joven Margarita hizo entónces... ¡Imprudente! Dices bien.

Marg... Pero en fin, Leoncio de Bournonville desapareció y nadie sabe lo que ha sido de él, ni volverá nunca. La carta ó la perdió ó la desparró él y no puede servir de prueba. ¿Que tiene que ver con esa historia, Margarita, reyna regenta de Francia?

Bur... Nadie lo sabe mejor que tú, porque Leoncio no ha muerto, y tú no lo ignoras; te he visto estremecerte y reconocerle.

Ayuntamiento de Madrid

Marg... ¿Y la carta, la carta?

Bur... Es el primer memorial que presentarán mañana al Rey Luis X á su entrada en Paris.

Marg... No. Eso lo dices para atormentarme; eso no puede ser, te hubieras valido desde luego de ese medio.

Bur... Pensaba hacerlo; pero tu me proporcionaste otro y he guardado este para mejor ocasion; no negarás que hice bien?

Marg... Pero la carta?...

Bur... Mañana te la devolverá tu esposo. Si no me engaño, me esplicaste el suplicio que aguarda á los asesinos. Y tú, Margarita, sabes cual es el supli-

Ayuntamiento de Madrid

cio de los parricidas y de las adúl-
teras? Escucha: las rapan el cabello
con tijeras ardiendo, las abren el pe-
cho para arrancarlas el corazon,
quemandole despues y arrojando sus
cenizas al viento, y por tres dias
consecutivos llevan arrastrando el
cadaver por las calles.

Marg... Oh!... Perdoname, perdoname.

Bur... Vamos, el ultimo esfuerzo, Mar-
garita: desata estos cordeles.

(Tiende las manos àcia Marg.ta q.e las desata)

Ah!... ¡Que dulce es respirar en
libertad! ¡Que venga el verdugo
ahora! Lo mismo le presentaré las
cuerdas. ¿Que es esto? ¿Que es lo que

Ayuntamiento de Madrid

te aflige? Mañana una voz gritará por la ciudad: Buridan, el asesino de Felipe Daulnay se ha dado muerte en su calabozo. Y otra voz contestará desde el Louvre: Margarita de Borgoña ha sido sentenciada á la pena de las adúlteras y delas parricidas.

Marg... Perdon, Buridan!

Bur... Ya no soy Buridan, soy Leoncio de Bournonville... el page de Margarita... el asesino del Duque Roberto.

Marg... No grites tan fuerte.

Bur... ¿Que es lo que temes? Estos muros apagan los gritos, ahogan los gemidos, absorven la agonia.

Marg... ¿Que quieres? Habla, dímelo.

Ayuntamiento de Madrid

Bur... Tu entrarás mañana á la derecha del Rey en la villa de Paris: quiero entrar á su izquierda y que salgamos juntos á recibirle.

Marg... Saldrémos.

Bur... Bien está.

Marg... ¿Y la carta?

Bur... Siendo yo primer ministro yo he de ser el que la tome cuando se la presentaren.

Marg... Pero Marigny no ha muerto aun.

Bur... Ayer me juraste en la taberna de Ortini que á la hora de decima habria dado el último suspiro.

Marg... Aun falta una hora y hay tiempo de sobra para cumplir esa promesa...

Ayuntamiento de Madrid

voy á dar la órden.

Bur... Espera y escucha mi última pregunta, Margarita. ¿Que se hicieron los hijos de Margarita de Borgoña y de Leoncio de Bournonville?

Marg... Se los confié á un hombre.

Bur... Que se llama?...

Marg... No me acuerdo...

Bur... Piensalo, Margarita, y te acordarás.

Marg... Orsini... segun creo.

Bur... Orsini? Orsini? (Llamando)

Marg... ¿Que haces?

Bur... ¿No está ahí?

(Sale Orsini)

Marg... No.

Bur... Mirale aqui. – Acercate, Orsini; mañana soy primer Ministro....

Ayuntamiento de Madrid

¿no lo crees? Decidselo, señora, para que lo crea.

Marg... Es verdad.

Bur... Lo primero que dispondré al subir al poder es mandar dar tormento á un tal Orsini que vivió en la corte del Duque Roberto segundo.

Ors... ¿Y por qué, Monseñor, por qué?

Bur... Para averiguar de que modo egecutó las órdenes que le confirió su soberana Margarita de Borgoña relativas á dos niños.

Ors.... Perdonadme, señor, perdonadme por no haberlos dado muerte como me habian mandado.

Marg... No, no fui yo la que dí esa órden....

Ayuntamiento de Madrid

Bur... Calla, Margarita.

Orr... No tube valor para hacerlo; perdo-
nadme, eran tan tiernos... Lloraban
tanto!... (Acto.

Bur... ¿Y que hiciste de ellos, infeliz?

Orr... Encarguè á uno de los moros que
estaban á mis órdenes que fuese
á esponerlos, y dije que ya estaban
muertos.

Bur... ¿Y ese hombre?...

Orr... Es uno de los carceleros, llamado
Landry; pero perdonadnos.

Bur... Bien, Orrini, bien; esa accion sola
compensa todos tus crímenes! Veo
que no tienes corazon de piedra....
abrazame, Orrini; abrazame! Yo

Ayuntamiento de Madrid

te daré mas oro que el que pesan
esos dos niños. Oh, hijos mios, hijos
mios... No os admireis, señora, (á Marg.
hasta los tigres quieren á sus hijos.

Orn... ¿Teneis mas que mandarme, señor?

Bur... Tomad esa lámpara y alumbra....
coged mi brazo, señora.

Marg... ¿Donde vamos?

Bur... Al encuentro de Luis X que entra
mañana en la ciudad de Paris.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

12000 23901

Ayuntamiento de Madrid

L. 23. N.º 29

Margarita de Borroña.

6

6

Acto 1.º Cuadro 6.º

Tea 1-4-8-4; B

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 4º

Cuadro 6º

El Teatro representa una sala del Louvre; puerta en el fondo: dos laterales: otras dos puertas à la dra y una à la izqª y al lado de esta una ventana.

Escena 1ª

Saboasy Pierrefon y caballeros, despues Sir Raul.

Savo=No vaiò à ver al Rey Sir Pierrefon?

Pierr=No; pero si và la Reina, no podré dejar de acompañarla. Y vos?

Sabo=Yo?... pienso esperarlo aqui: hay tanta gente por toda la carrera que no se puede transitar por ella... Es cosa que no puedo sopor-

Ayuntamiento de Madrid

tar... en una palabra, no quiero confundirme con esa canalla.

Pierr = Y por otra parte os habreis dicho á vos mismo... el verdadero Rey de Francia mas que Luis el pendenciero, es Margarita de Borgoña; por lo tanto vale mas hacer la corte á Margarita de Borgoña que á Luis el Pendenciero.

Savo = Puede ser que haya algo de eso. Buenos dias Sir Raul, ¿que noticias nos traeis? (al 1o)

Raul = Que el Rey está ya cerca de Palacio.

Savo = Y no viene con él la reina?

Raul = La reina ha ido yá á recibirle y viene á su derecha. (Viva el rey. Viva el rey)

Ayuntamiento de Madrid

Raul = Escuchad, no oís los gritos del populacho.

Savri... Hemos cometido una falta imperdonable.

Raul... Pero lo que mas va á sorprenderos es...¿á que no adivinais quien venía á la izquierda del Rey?

Savri... Pardiez! Seria estraño que fuese otro que Gualtero Daulnay!

Raul... Nadie ha visto en el séquito á Gualtero.

Savri... ¿No? Es raro: si habrá tenido que hacer tal vez en la torre de Nesle? ¿Han aparecido nuevos cadáveres en las orillas del Sena? Pero decidnos quien venia á su izquierda?

Raul... Señores, á la izquierda del Rey

Ayuntamiento de Madrid

cabalgaba en un brioso alazan, ese capitan italiano que fué preso ayer por Guatrero, debaxo del balcon del Louvre.

Savoi... Es imposible!

Paul... La lo vereis.

Pier... ¿Que pensais de todo esto, Savoisy?

Savoi... Que vivimos en un tiempo en que no se ven sino rarezas. Ayer Marigny primer ministro, hoy Marigny preso: ayer ese capitan italiano preso, y hoy tal ver será primer ministro.

Otro. Voces. // Viva el Rey.

Pier... Oid el pueblo, que se inquieta poco de la suerte de sus ministros, como vie-

Ayuntamiento de Madrid

torea al Rey.

Escena 2ª.

Los mismos, Margarita, Buridan.

Marg...Si, Lyonnet de Bournonville; des-
pues pasareis á la cámara de S. M.
El Rey quiere tratar con vos de va-
rios asuntos de Estado.

Savoi...Lyonnet de Bournonville! Oh, no
es como yo creía un asenturero
cualquiera... este es un nombre de
solar conocido.

Bur...Acordaos de nuestro convenio; nues-
tro ha de ser el poder, nuestra ha de
ser la Francia.

Marg...Desde hoy ocuparás conmigo tu pues-
to en el Consejo.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 3ª

Los mismos Gualtero por una pta. Landry por otra

Bur... Landry!

Marg... Gualtero!

Bur... Y la ves... (acercandose a Landry)

Land... Aquí me teneis ya.

Gual... Margarita!

Marg... Ten prudencia: yo te amo y te amaré siempre.

Gual... Buridan! Buridan aquí!

Marg... Calla, y retirate... Luego te veré

(Gualtero se retira a un lado: Marg.ta se va por la otra)

Bur... ¿Y la casa?

Land... Y los doce marcos de oro?

Bur... Esta noche te los llevaré.

Land... Donde?

Ayuntamiento de Madrid

Bur... A mi antigua habitacion en la casa de Pedro de Burges.

Land... Esta noche os llevaré la capa.

Bur... Tengo muchas cosas que preguntarte.

Land... Os prometo responderos á todas.

Bur... Arrojad de aquí á esos impor- (á los Guas.
tunos.

Guas... Atras, canalla, atras.

Pueblo... Viva el Rey! Viva el primer mi-
nistro! (Los Guas. hacen despejar al pueblo saliendo por el fondo. Buridan se va dra

Escena 4ª

Sasoiry, Pierrefonds, Gualtero, Sir Raul, un oficial.

Sasoi... Que es esto, Señores?... Dormimos ó estamos despiertos?... Yo por mi parte me instalo aquí... Si duermo (se sienta

me dispertarán, sino me pondrán en la calle; pero yo quiero saber en que paran estas cosas.

Pierr... Preguntaremos á Gualtero: puede que sepa algo... Gualtero?

Gual... Defadme, defadme, señores, yo no se nada. Defadme, os lo suplico.

Savoi.. La puerta de la cámara del Rey se abre. (Entra un oficial por la dra

Oficial... Sir Pierrefonds.

Pier.. Yo soy.

Ofic... Una órden del Rey. (Le

Pier... Orden de conducir á (despues de leer Enguerrand de Marigny al patíbulo!

Savoi... Bien... es una sentencia de muerte debajo de la cual ha puesto el Rey

su primera firma; esto prometo:
os doy la enhorabuena por la comi—
sion.

Pier... Lo hubiera deseado que fuese otra; pero
debo obedecer y voy á cumplirla. A
Dios, señores. (Vse por el Fo

Savoi... A lo menos ya sabemos á punto
fijo una cosa.

Paul... ¿Cual?

Savoi... Que el primer ministro será
ahorcado.... el Rey habia ofrecido
hacer alguna cosa buena por su
pueblo.

Ofic.... El señor Conde de Savoisy? (Volviendo á entrar dice

Savoi... ¿Que teneis que mandarme?

Ofic... Despachos del Rey. (Vse

Ayuntamiento de Madrid

Raul... Ah! Veamos, veamos.

Savvi... ¡Que veo! El Rey me nombra Capitan de Guardias: ¿sabeis si hay alguna plaza vacante?

Raul... A no ser la de Gualtero...

Savvi... Esto se va haciendo cada vez mas incomprensible.

Raul... Sin embargo, permitid que os felicitemos.

Savvi... Gracias, señores, gracias. Me mandan que en el momento tome posesion de mi empleo, de consiguiente podeis quedaros aqui si gustais. Señores, al fin he conseguido lo que deseaba: el rey es un gran rey, y su primer ministro un grande hombre.

(Se

Oficial.... Gualtero Daulnay. (entrando)

Gual..¿Que me quereis?

Ofic...Una cedula real.

Gual...Para mi?

Ofic...Caballeros, el Rey ntro. Señor no re-
cibirá despues del Consejo: de consi-
guiente os podeis retirar. (Vº.)

Gual..„Despacho real, concediendo al Caba-
llero Daulnay la comandancia del
Condado de Champaña!... A mi la
comandancia de una Provincia!...„Con
órden de dejar mañana á Paris y
marchar á Troyes!...¡Yo dejar á Paris!
(Doy el pliego)

Raul...Os felicitamos de todo corazon...os
hacen justicia, la Reyna no podia
haber hecho una eleccion mas acertada.

Ayuntamiento de Madrid

Gual... Felicidad á Satanás. (Hace pedazos la cedula

No, no partiré... ¿No ha dicho el Rey

que os podiais retirar?

Raul... ¿Y vos?

Gual... Yo me quedo.

Raul... Si no nos vemos antes de nuestra

partida, Señor Gualtero, os deseo un

feliz viage. Fe

Gual... Dios os guarde. ¡Partir! ¡Partir! De-

jar á Paris!... ¿Y es esto lo que se me

habia ofrecido?... Yo no se donde es-

toy, yo no se lo que me pasa.

Escena 5ª

Gualtero, Margarita.

Marg... ¿Gualtero?

Gual... ¡Ah! Sois vos, Señora?

Ayuntamiento de Madrid

Marg... Silencio!

Gual... No, demasiado tiempo he callado, y ya es preciso que os hable, si, aun que me deba costar cada palabra un año de mi vida. Vos os burlais de mi, Margarita, dandome esperanzas que no quereis realizar... Soy yo juguete de vuestros caprichos? os burlais de mi como de un niño?... Ayer me jurasteis que nunca me separaria de vuestro lado, y hoy... hoy me mandan salir de Paris para... que se yo que condado.

Marg... ¿Habeis recibido la orden del Rey?

Gual... Si, esa es. (señal.do los pedazos q. están en el suelo

Marg... Moderaos.

Ayuntamiento de Madrid

Gual... Y ya habeis podido aprobarlo!

Marg... Me he visto obligada á hacerlo.

Gual... ¡Obligada!; ¿Y quien puede obligar á la Reyna?

Marg... Un demonio que tiene bastante poder para hacerlo.

Gual... ¿Pero quien es? Decidmelo.

Marg... Tratad de obedecerme, y tal vez de aquí á mañana podré esplicaros este misterio.

Gual... ¿Y quieres que me retire con esa sola confianza?

Marg... Tu no partirás, pero es preciso que te retires de aquí.... vete.

Gual... Si, me voy, pero volveré: es preciso que me expliqueis el motivo

Ayuntamiento de Madrid

de semejante conducta.

Marg... Si, si... volveréis, pero... viene alguno...

vete, vete.

Gual... No olvides tu promesa: á Dios! (f.e

Marg... Ya era tiempo.

Escena 6.a

Margarita, Buridan.

Bur... Perdóname, Margarita, si he venido

á interrumpir tu despedida.

Marg... Te has equivocado, Buridan.

Bur... ¿No es Gualtero, el que se aleja por

allí?

Marg... Si, pero has oido mal; no era des-

pedida.

Bur... Bien pudiera ser.

Marg... No, por que Gualtero no saldrá de

Paris.

Ayuntamiento de Madrid

Bur... El Rey lo ha mandado así.

Marg... Pues yo me opongo al cumplimiento de esa orden.

Bur... Margarita, has olvidado nuestro convenio?

Marg... Te prometí hacerte mi primer ministro, lo he cumplido; tu me ofreciste desarme a Gualtero, y ahora quieres separarle de mi lado.

Bur... Tambien ~~capitu~~ estipulamos que la Francia seria nuestra... de los dos... pero no de los tres; ese joven tendria tambien parte en el poder, y en nuestro secreto y esto es imposible.

Marg... Sin embargo ha de ser así.

Bur... Has olvidado que estás aun en mi

poder?

Marg... Ayer te temia... temia á Buridan preso; pero hoy eres ya primer ministro: eres Lyonnet, de Bourmonville.

Bur... ¿Que quieres decirme?

Marg... Tu no puedes perderme sin perderte á tí mismo.

Bur... ¿Crees que me hubiera detenido ayer en consideracion?

Marg... No, pero te detendrá hoy. Ayer tenias esperanzas de ganar mucho, y nada que perder sino la vida. Hoy con la vida perderias honor, fortuna, poder... y serias tan insensato que te precipitaras desde tu altura por solo el placer de arrebatarme ácia

Ayuntamiento de Madrid

el abismo en tu caida?... Buridan, nosotros hemos llegado á la cima de una montaña escarpada y resbaladiza; creeme... mas vale sostenernos mutuamente que amenazarnos de este modo.

Bur... ¿Tanto quieres á Gualtero?

Marg... Mas que á mi vida.

Bur... Amor en el corazon de Margarita! Lo habia creido que se podia esprimir y torcer sin que derramase un sentimiento humano. Ah! Eso es mas de lo que yo esperaba de tí. Margarita, tú y yo no somos dueños de nuestra voluntad, mientras esta no esté acompañada de un poder invencible

que arrolle cuanto se le ponga delan-
te, sin costar una sola lagrima á ntros.
ojos, ni un tormento á ntro. corazon.
Nosotros hemos llegado á ser cosas que
gobiernan y no criaturas que se enter-
necen. Ah! Desgraciada de ti, Marga-
rita!.... Yo creia que eras un demonio
y veo que solo eres un ángel estra-
viado.

Marg... Bien; sino es amor el que me abrasa
el alma, inventa un nombre que dar
á mi flaqueza: pero que no se vaya;
yo te lo suplico.

Bur... Serian dos contra mi, y esto es doma-
liado. [ap.

Marg... ¿Que dices?

Ayuntamiento de Madrid

Bur... Soy perdido sino los pierdo. — ap.

Que no parta Gualtero.

Marg... Si; te lo suplico.

Bur... ¿Y si yo estubiese celoso de èl... yo?

Marg... Celoso!... ¿Si?

Bur.. Si el recuerdo de mis amores pasados me hiciese insoportable la idea de que ese hombre es amado por tí, si lo que tu has creido ambicion y aborrecimiento no fuese sino un amor mal apagado, si yo te dijese que mi deseo por elevarme al poder no tenia otro objeto que estar cerca de tí, en una palabra, si yo te devolviese esas cartas y con ellas todas mis esperanzas ambiciosas para poder probarte que

Ayuntamiento de Madrid

eres tu sola mi gloria, la única fe-
licidad que ambiciono, dime...¿con-
sentirias en separarme de tu lado?

Marg...¿Puedo creerte, Leoncio Lyonnet, ó te burlas?

Bur...Haz que yo pueda verte esta noche
que yo te vea, y te entregaré tus car-
tas. Si mañana quieres perderme
lo podrás hacer sin temor.

Marg...Pero, suponiendo que yo consintiese,
ya sabes que no puedo recibirte en
palacio.

Bur...¿No sales de él, cuando quieres?

Marg...¿Donde he de verte?

Bur...En la torre de Nesle.

Marg...¿No faltarás?

Bur...¿No fuí otra vez cuando no sabia lo

Ayuntamiento de Madrid

que me aguardaba?

Marg... Se entrega él mismo. — (ap

Escucha, Buridan, será si se quiere

una flaqueza; pero tu vista me

recuerda tantos momentos de felicidad,

tu voz despierta en mi corazon tan-

tos recuerdos venturosos y que creia

ya muertos para mí....

Bur.... ¡Margarita?

Marg... ~~Lyonnet~~ Leónico!

Bur... Marchará, Gualtero, mañana?

Marg... Esta noche te lo diré. Ahí tienes

la llave de la torre de Neste... aho-

ra debemos separarnos: á Dios.

Ah, Buridan, ahora no te escapa- (ap.

rás de mis manos. Vase

Bur... Margarita, esta es la llave de tu se-
pulcro; pero.... tranquilizate, no te
encerraré sola en el. (Vse

(Acto

Escena 7ª

Margarita, despues Orsini.

Marg... Orsini? Orsini? (á media voz

Ors... ¿Que me mandais, señora?

Marg... Esta noche irás á la torre de Nesle
con cuatro hombres armados.

Ors... Nada mas? (Acto.

Marg... Por ahora no: allá te diré lo que
debes hacer. (Vse Orsini: Marg.ta mira con recelo á todos lados

No hay nadie.... bien. (Vse

Escena 8ª

Buridan con un pergamino en la mano, luego Savoisy

Bur... Conde de Savoisy? Conde de Saboisy?

Savoi... ¿Señor?

Ayuntamiento de Madrid

Bur... El Rey no ha podido menos de haber visto con dolor los continuos asesinatos cometidos estos últimos meses en la ciudad de Paris: se cree con alguen fundamento que los asesinos se reunen de noche en la torre de Nesle. Esta noche á las nueve y media cercareis la torre con diez hombres y prendereis á todos los que se hallaren allí, cualquiera que sea su título ó su rango: ahí teneis la órden.

Savoi... Muy pronto me hacen entrar en el ejercicio de mis funciones.

Bur... Y bien podeis decir que esta es la mas importante que llenareis en vuestra vida.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200023 ed

Ayuntamiento de Madrid

L. 23. N.º 29.

Margarita de Borgoña.

7

Acto 5.º Cuadro 7.º

Tea 1-48-4, B

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 5.º

Cuadro séptimo.

El teatro representa la taberna de Burges.

Escena 1.ª

Landry, solo.

Doce marcos de oro!... Que hacen si mal no cuento seiscientas diez y ocho libras tornesas... Como el capitan cumpla su palabra y me de esa cantidad en cambio de esta cartita, por la cual no daria yo seis sueldos, podré seguir sus consejos y ser hombre de bien... Sin embargo será preciso hacer algo... Pero el que? Con ese dinero levantaré una compañia, tomaré el mando de ella,

Ayuntamiento de Madrid

y me engancharé al servicio de al-
gun gran señor; me guardaré la
paga entera y haré que mi gente
viva sobre el pais... Si, vive Dios....
Es una vida alegre y regalona y en
la que nunca faltan vino ni mu-
geres; ademas que si pasa algun via-
gero ~~[illegible]~~ cargado de oro ó mercan-
cias, como el reyno de los cielos se
ha hecho sobre todo para los pobres
se le facilita la entrada. Y con tal
que uno desempeñe las obligaciones
de todo buen cristiano, que ~~[illegible]~~ apa-
lee de vez en cuando á algun gi-
rano; y desuelle algun judio, la
salvacion del alma me parece tan

Ayuntamiento de Madrid

fácil cosa como el beberse este vaso de vino.... Ola! Aquí está el capitan

Escena 2ª

Buridan, Landry.

Bur... Así me gusta, Landry.

Land... La veis que os estaba esperando.

Bur... Y para no fastidiarte esperabas bebiendo.

Land... No conozco compañero mejor que el vino.

Bur.. Y lo si. El dinero con que se compra (saca una bolsa

Land.. Aquí teneis vuestra casa.

Bur.. Y aquí tienes tus doce marcos de oro.

Land... Gracias.

Bur... Ahora has de saber que he dado cita a un forien aquí; le he visto a lo lejos

Ayuntamiento de Madrid

que me seguia, con que defame este cuarto por un rato. Al punto que le sintieres marchar, vuelve á subir por que tengo que hablarte. (Se oye ruido en la escalera)

Land... Si no me engaño creo que él es el que sube desmucandose por la escalera... ¡Cuidado!

Bur... Vete: dejanos solos.

Guat. (á la puerta) El capitan Buridan.

Land... Ahí estoi. (Vº)

Escena 3ª

Buridan, Gualtero.

Bur... Yo creia, Señor Gualtero, que no ignorabais mi nuevo título y nombre; pero á lo que parece me engañaba, y sabed por lo mismo que desde esta

mañana mi nombre es Leoncio de Bournonville y mi dignidad primer ministro de Francia.

Gual... Poco me importan, ni hacen ahora al caso, el nombre con que os conocen ni el título que os dan: para mi sois un hombre del que viene á reclamar una promesa otro hombre: ¿estais dispuesto á cumplirsela?

Bur... Os prometí deciros quien fué el asesino de vuestro hermano.

Gual... No es eso: otra cosa me prometisteis.

Bur... Os prometí esplicaros como en un solo dia Enguerrando de Marigny ha pasado de los salones del Louvre al patíbulo de Montfaucon.

Ayuntamiento de Madrid

Gual... Tampoco es eso? Delinciente ó no, los jueces del primer ministro darán cuenta á Dios ~~algun~~ de esa sentencia algun dia: me prometisteis otra cosa.

Bur... Quieres saber acaso por que el hombre que tu mismo prendiste ayer es hoy primer ministro?

Gual... No, no: que me importa á mi que Dios ó el demonio le presten su ayuda? Todos esos son secretos temibles que yo quiero desconocer siempre. Mi hermano ha muerto y Dios le vengará; Marigny ha muerto y Dios le juzgará. No quiero saber nada de eso. Me prometisteis otra cosa.

Bur... Pero ¿cual? Esplicaos.

Ayuntamiento de Madrid

Gual... Me prometisteis que yo veria á Margarita?..

Bur... Con que es decir que vuestro amor por esa muger sofoca todos los demas sentimientos?... Para vos el cariño fraternal no es ya mas que vana palabra... para vos los sangrientos sucesos de la corte no son ya mas que juego...; Oh, insensato!

Gual... Repito que me prometisteis que yo veria á Margarita.

Bur... Y para eso me necesitais á mi por ventura? No podeis entrar ya por la puerta secreta, ó temeis que Margarita no pase la noche en el Louvre como la noche pasada?

Ayuntamiento de Madrid

Gual... ¿Quien te lo ha dicho á ti? (acercandose

Bur... El que pasó la noche al lado de Margarita.

Gual... Eso es una blasfemia, Buridan; ¿estás loco?

Bur... Sosiegate joven; y da paz á la mano con que atormentas convulsivamente la empuñadura de tu estoque... Cierto que Margarita merece esos estremos; porque es una muger hermosa y apasionada... ¿Que te ha dicho cuando la preguntas te como se habia hecho aquella herida en el rostro?

Gual... Dios mio, tened la lengua de este hombre!

Bur... ¿Sin duda te habrá escrito alguna vez?

Ayuntamiento de Madrid

Gual... Y que os importa a' vos?

Bur... Es que quiero decirte que su estilo es tierno y abrasador como sus ojos.

Gual... ¡Ah! ¿Que dices? Tus ojos de basilisco no han visto nunca la letra de la Reyna.

Bur... ¿La conoces? (Abre la capa y saca un papel)

Lee lo que dice esa firma: „Tu amada Margarita."

Gual... ¿Que veo?

Bur... No es cierto que cuando uno está a' su lado en dulces coloquios de amor si sus rizos dilatados llegan a' acariciar vuestra megilla, os hacen estremecer de placer, y que daria uno mil vidas por uno solo de estos rizos? (Enseñando una trenza de pelo q. estaba en la caja)

Ayuntamiento de Madrid

Gual... Si, esa es su letra... y ese el color de su cabello.... Dime como la has robado esa carta; dime que ese rizo no es suyo?

Bur... Puedes preguntarselo a ella misma. te he prometido que la verás.

Gual... Si, al instante, al instante!

Bur... Quizás no estará en la cita aun.

Gual... En la cita!... Quien es el hombre que ha de verse a solas con ella? Dime su nombre.... Oh!... tengo sed de su sangre y de su vida.

Bur... Ingrato!; Y si él te cediese el puesto?

Gual... A mi!

Bur... Si, bien sea hastio ó bien compasion de tí no quiere verla mas; si, te la

Ayuntamiento de Madrid

cede; ¿, te la dà?

Gual... Ah, desleynado! (sacando la daga)

Bur... Hidalgo!

Gual... Dios mio! Tened piedad de mi!

Bur... Margarita aguarda; Gualtero, ¿piensas hacerla esperar?

Gual... ¿Y donde està? ¿Donde?

Bur... En la torre de Nesle.

Gual... Bien. (se dirige à la pta)

Bur... Pero olvidas la llave.

Gual... Trae.

Bur... Escucha aun una palabra.

Gual... Acaba.

Bur... Ella fué la que matò à tu hermano.

Gual... Maldicion! (se precipita àcia la pta)

Escena 4ª

(Buridan, à poco Landry).

Ayuntamiento de Madrid

Bur... Si, corre á reunirte con ella, y perderos uno por otro: eso es lo que yo deseo. Si Savoisy es tan exacto como ellos, no desará de prender á personas que él no esperaba. Ahora solo me falta averiguar que se hicieron aquellas dos desventuradas criaturas. Ah! si yo los tubiese aquí para partir con ellos mis riquezas y hacer su suerte! Landry es muy solapado, pero yo le haré cantar de plano al punto. Hele aquí.

Land... Teneis alguna otra cosa que encargarme mi capitan?

Bur... No, nada. Dime, cuanto tiempo necesitará ese joven para ir desde aquí

Ayuntamiento de Madrid

á la torre de Nesle?

Land... Como ya no encontrará barca será necesario que suba hasta el puente de los molinos: en todo ello empleará cerca de media hora.

Bur... Bueno: pon sobre la mesa ese relox de arena, trae otro vaso, y hablemos de los tiempos pasados: de cuando nos conocimos por primera vez: sientate Landry.

Land... Si, que ~~[illegible]~~ buen tiempo; y que pricaras guerras! El dia se pasaba matando gente y la noche de broma. ¿Os acordais, capitan, del vino de aquel Prior de Genova, que nos supo tan bien? Lo que es entonces nos diver-

Ayuntamiento de Madrid

tiamos mucho, pero tambien come-
tiamos pecados de buen tamaño.

Bur... El dia del juicio, pondrán en la balanza nuestras buenas y nuestras malas obras; no dudo que tú habrás hecho alguna de las primeras pena que haga peso por lo menos.

Land... Si, si, he hecho algunas obras me-
ritorias, y espero que por ellas....

Bur... Cuentamelas, y así me edificarás. (beben

Land... A principios de este año, cuando se fuzgó la causa de los templarios faltaba un testigo para hacer que triunfase la causa de Dios, y que sentenciasen al Gran Maestre San-
tiago de Molay: un santo taron

Ayuntamiento de Madrid

fraile benedictino echó la vista sobre mí, me dictó un falso testimonio y yo le repetí palabra por palabra como si fuese verdadero; al otro dia fueron quemados publicamente los hereges para mayor honra de Dios y de nuestra santa religion.

Bur... Prosigue, mi querido Landry; me han contado una historia de niños... (Beben

Land... Si, eso fué en Alemania; pobre angelito! á estas horas estará pidiendo allá arriba por mí. Figurao que ibamos siguiendo á unos gitanos, gentes que como vos sabeis son todos hereges y paganos; atravesabamos una aldea incendiada. Yo oí llorar

Ayuntamiento de Madrid

en una casa, entré y hallé un po-
brecito niño gitano abandonado. Mi-
ré al rededor de mí y encontré una
vasija con agua; en un abrir y
cerrar de ojos, zas, le bautice y he-
cele cristiano gracias á mí. Iba á
ponerle en parage donde no pudiese
llegar el fuego, cuando se me ocurrió
que al otro dia, volverian los pa-
dres y el bautizo se le llevaria
el diantre. Entónces ¿que hice? Le acos-
té pulidamente en su cuna, y salí
cerrando la puerta. Las llamas de-
boraban la casa.

Bur... ¿Y el niño pereció?

Land... Si; pero el que se llevó buen chasco

Ayuntamiento de Madrid

fué el diablo que creía venir á bus—
car á una alma idólatra y se que—
mó los dedos con un alma cristiana.

Bur... Si, ya veo que siempre has tenido
una religion bien dirigida; pero yo
hablaba de otros niños... de dos niños
que Orini...

Land.. Vamos, yo me acuerdo de lo que que—
reis hablar.

Bur... Ah!

Land.. Si, eran dos criaturas que Orini
me mandó arrojar al rio, y que me
dieron lástima y los dejé en este mun—
do por que me aseguró que estaban
acristianados.

Bur.. ¿Y que hiciste con ellos? (con vivera

Ayuntamiento de Madrid

Land... Los dejé en el pórtico de nuestra se-
ñora, que es el lugar destinado para
los espíritos. (Acto

Bur... Y no supiste despues su paradero?

Land... No, lo que sé es que los recogieron,
por que por la tarde ya no estaban.

Bur... Pero no dejastes ninguna señal....
no les hiciste ninguna marca por
si llegase el caso de reconocerlos?

Land... Si tal... que les hice; y lloraron bien
lastimeramente: pero era por su
bien. Les hice con la punta de mi
puñal una cruz en el brazo izquierdo.

Bur... ¿Una cruz? Una cruz en el (Levant.
brazo izquierdo, a los dos?; Ah!
Dime que no era un cruz lo que les

Ayuntamiento de Madrid

hicitte, que no era en el brazo iz-
quierdo, dí que era cualquiera otra
marca...

Land.. Cuando os digo que era una cruz y
no otra cosa y en el brazo izquierdo
y no en ninguna otra parte....

Bur.. Oh! infeliz, infeliz de mí!... mis
hijos!... Felipe Daulnay! El uno
muerto, y el otro en los brazos de la
muerte... ambos asesinados, el uno
por ella y el otro por mí. Justicia
divina! Landry, ¿donde encontraría-
mos una barca para que llega-
semos antes que ese joven?

Land.. En casa de Simon el pescador.

Bur.. Corre; toma una escala, una espa-

Ayuntamiento de Madrid

da y sígueme.

Lund... A donde Capitan?

Bur... A la torre de Neste, ¡infeliz!

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200023901

Ayuntamiento de Madrid

L. 23. N. 29.

13

Margarita de Borgoña.

8

147-7

Acto 5º Cuadro 8º

Tea 1-Y8-4,B

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 5.º

Cuadro octavo.

Sala de la Torre de Neste, como en el 2.º

Escena 1.ª

Margarita, Orsini.

Marg.- Sí, Orsini, es necesario un crimen mas; pero te prometo que será el último. Este hombre conoce todos nuestros secretos, secretos que llevan consigo la vida y la muerte. Si yo no hubiese contenido con astucia sus proyectos ambiciosos ya nos hubiera perdido á tí y á mí.

Ors.- Pero ese hombre tiene sin duda algun

Ayuntamiento de Madrid

demonio que le protesa y le instru-
ya de todos nuestros secretos.

Mary... De cualquier modo que sea, lo cierto
es que él los sabe. Con una pala-
bra sola me ha hecho arrodillar
á sus plantas como una esclava,
ha rechazado todos mis proyectos
para perderle, y sin embargo ese
hombre que posee todos nuestros
mas terribles secretos, que me ha
humillado á tal estremo, que pue-
de perdernos cuando quiera: ese
hombre ha tenido la imprudencia
de darme una cita para la torre
de Neste. Lo he vacilado un mo-
mento: pero... ¿no es verdad que ha

Ayuntamiento de Madrid

sido una imprudencia por su parte?

Orr... Oh! Seguramente.... es tentar al demonio.

Marg... Él, él mismo se nos entrega... así será menor nuestro remordimiento.

Orr... Pero volviendo á lo que decíamos: es necesario que concluya esta carrera de crímenes: ya es tiempo de que gocemos la vida en reposo.

Marg... Si, es preciso, muy preciso, Orsini: pero tambien conocerás que es necesario que muera ese hombre: aun cuando yo no te lo mandase, tu mismo por tu propia seguridad hundirias tu cuchillo en su corazon.

Orr... Si, si... pero no desareis de confesar que este nuevo delito pesaria demas—

Ayuntamiento de Madrid

siado sobre nuestra conciencia, sería bastante tal vez para que nuestro reposo eternal....

Mary... Por ahora lo primero es nuestro reposo en el mundo... mientras viva ese hombre no puedo yo ser reyna; si no muere jamas seré dueña del poder, de mis tesoros, ni aun de mi vida; pero si desa de existir... Oh! te lo juro... no aparecerán ya mas cadaveres en el seno. ¿Y para que? Ya tiembla toda la nobleza de Francia solo al escuchar su nombre. Yo te daré todo el oro que quieras, y serás dueño de elegir entre volverte á la bella Italia ó quedarte en Francia.

Ayuntamiento de Madrid

Escuchar: pienso arrasar esta torre; haré construir en su lugar un convento y dotaré una comunidad de monges para que pasen su vida rogando al cielo por tu alma y por la mia con los pies desnudos sobre la piedra desnuda. [por que, te lo repito Orsini, tanto como tí estoy horrorizada de todos estos asesinatos: hasta se me figura que Dios me los perdonaria, si no añadiese este último.

Orr... No, no... sabe nuestros secretos y puede perdonar. Por donde era á venir?

Mar... Por esa escalera.

Orr... Y no vendrá nadie ántes que él?

Ayuntamiento de Madrid

Marg... Nadie mas.

Ors... Voy á apostar mi gente

Marg... ¿No ves nada en el rio?

Ors... Una barca conducida por dos hombres.

Marg... Uno de esos dos es el. No hay que perder tiempo: corre, corre; pero cierra esa puerta para que no pueda venir aqui. No quiero volver á verle: tal vez me descubriria algun otro secreto que le salvase la vida. Vete y encierrame.

Escena 5.ª

Margarita, sola.

Ah! Mi querido Gualtero: queria separarnos ese hombre, separarnos!... Le he dado cuanto oro me ha pedido;

Ayuntamiento de Madrid

ambicionaba honores, le he colmado de ellos; pero nos ha querido separar y he decretado su muerte. Si tu supieras que ha querido arrancarte de mi lado, tu mismo me perdonarias su muerte. Oh! Ese Lyon Leoncio neA, ese Buridan, ese demonio que vuelva á entrar en el infierno de donde ha salido. A él es á quien debo todos mis crímenes: por él estoy manchada con la sangre de tantas víctimas. Si Dios es justo, esa sangre caerá sobre su cabeza. Y yo... yo!... si fuese mi propio juez no sé si me atreveria á perdonarme. Aun no se oye nada. (Escuchando á la pta

Ayuntamiento de Madrid

Landry al pie de la torre // Estais yo arriba?

Buridan en el balcon // Si.

Marg... Alguien anda en el balcon...; Ah!

Escena 6ª.

Margarita, Buridan que rompe la pta del balcon

Bur... Margarita! Margarita!... Todavia sola!... Dios sea alabado.

Marg... ~~Socorro!... Ah!~~

Bur... Nada temas.

Marg... Tu... tu... por ese balcon!

Bur... No temas, te repito.

Marg... Pero por que has venido por ahi y no por la puerta?

Bur... Ya te lo diré despues: pero antes tengo que hablarte de otra cosa y cada minuto que perdamos es un

tesoro arrojado á un abismo. Escu-
chame.

Marg... Tienes otra vez á amenazarme, á
imponerme alguna otra condicion?

Bur... No, ya nada tienes que temer de mí.
Toma, ahí tienes mi espada: ahí
tienes mi puñal, y esa casa que
encierra todos nuestros secretos.
Ahora puedes hacerme asesinar si
te agrada; ya estoy desarmado, sin
defensa: puedes apoderarte de esa
casa, quemar lo que contiene y
dormir tranquila sobre mi tumba.
No vengo á amenazarte, vengo
á decirte..., Ah! Si tu supieras lo
que te vengo á decir! Una cosa que

Ayuntamiento de Madrid

puede llenar de felicidad los dias que aun nos quedan de vida; estos dias que nosotros mismos no nos atreviamos á esperar sino llenos de crímenes y de amarguras.

Marg... Habla, no te comprendo.

Bur... Margarita ¿no te queda nada en el corazon, ningun sentimiento de muger y de madre?

Marg... ¿Que quieres decirme?

Bur... Aquella Margarita á quien yo conocí tan pura, no abriga ya ninguno de aquellos afectos sagrados para Dios y para los hombres?

Marg... Y eres tu quien me habla de virtudes y de pureza! Satanás convertido

Ayuntamiento de Madrid

en predicador!

Bur... Poco me importa el nombre que quieras darme, con tal que me escuches. Margarita, ¿no has tenido nunca un instante de arrepentimiento? Respondeme como si hablaras á Dios, por que del mismo modo que Dios puedo yo en este momento darte la felicidad ó la desesperacion... yo puedo condenarte ó absolverte; abrirte las puertas de la gloria... ó las del infierno. Olvida todo lo que ha pasado entre nosotros en estos tres dias, olvidalo todo, menos el amor que me tubiste en otro tiempo... Dime ¿no sientes una necesidad de espli-

Ayuntamiento de Madrid

car á alguno todo lo que has sufrido desde entónces.

Marg... Sí, seguramente, por que semejantes secretos no pueden á veces confiarse ni al confesor: solamente á tí, á tí que eres mi cómplice, la causa de todos mis crímenes, podria atreverme á confiártelos. Sí, Buridan, ó mas bien Leoncio Lagonnet.. todos mis delitos son consecuencias de mi primera falta! Si la hija del Duque Roberto no hubiera olvidado sus deberes, tampoco hubiera cometido su primero, su mas horrendo crímen: para que no se sospechase de mí por la muerte de mi padre, perdí á mis

hijos! — Perseguida de mis remordi-
mientos no encontré mas refugio
que el crimen... yo he querido aho-
gar con sangre la voz de mi concien-
cia que me gritaba incesantemen-
te: Parricida! Desde entonces no he
logrado escuchar una palabra de
consuelo, ni una voz que me lla-
mase á la virtud. Pasiones, remor-
dimientos, noches terribles, y som-
brias, llenas de amarguras, ensue-
ños azarosos, espectros... este ha
sido el fruto que me produjo tu
amor.

Bur... Pero, dime, ¿y si se hubiesen presen-
tado á tu vista tus hijos?

Ayuntamiento de Madrid

Marg... Oh! Entónces... yo hubiera sido muy feliz! Si yo hubiera oido alguna vez á mis hijos decirme Madre mia, no hubiera cometido tantas maldades!... Si, mis hijos me hubieran arrancado de esa senda peligrosa que conduce á la condenacion: pero yo no podia tenerlos á mi lado... hijos mios... yo no me he atrevido nunca á pronunciar estas palabras: yo temia llamandolos que sus sombras se levantaran contra mi desde el fondo del sepulcro.

Bur... Desgraciada!... tu los has tenido muy cerca de ti, y nada, nada te

Ayuntamiento de Madrid

ha dicho: Margarita, esos son tus hijos.

Marg... ¿Cerca de mí, dices?

Bur... Y aun has visto á uno de ellos, des-
venturada madre, hincado de rodillas
pidiendo favor contra el puñal delos
asesinos!... Tu estabas allí, escuchando
tus súplicas... no reconociste á tu
hijo, tu dijiste: herid!

Marg... Yo... yo!... ¿En donde?

Bur... Aquí en este mismo sitio.

Marg... ¿Cuando?

Bur... Antes de ayer.

Marg... Felipe Daulnay!... Justicia de Dios!

Bur... Ya que sabes la suerte del uno, te
atreves á adivinar quien puede
ser el otro?

Ayuntamiento de Madrid

Marg.. Guabtero?

Bur... El amante de su madre?

Marg... Oh! no, no... gracias á Dios todavia puedo llamarle mi hijo, y él llamar-me su madre?

Bur... ¿Cierto?

Marg... te lo juro por la sangre de mi hijo que ha sido derramada aqui; si, es la mano de Dios sin duda la que ha encendido en mi corazon este amor puro, puro como el amor de una madre... Dios fué sin duda... Dios bueno, Dios justo que ha queri-do hacerme arrepentir de mis es-traxios y volver á mi alma la felicidad.

Ayuntamiento de Madrid

Bur.. ¿Y ahora, Margarita, me perdonas?
¿Sé en mi todavia un enemigo?

Marg... No, no... el padre de Gualtero.

Bur.. ¿Es como todavia podemos ser di-
chosos? Nuestros deseos de ambos
cion se han cumplido: no haya mas
discordia entre nosotros... Nuestro
hijo será el nudo que nos ligará
eternamente, y nuestro secreto que-
dará guardado entre los tres.

Marg... Si, si.

Bur.. ¿Crees ahora que aun puede haber para
ti felicidad en el mundo?

Marg.. Si lo creo!

Bur.. Solo una cosa falta para comple-
tar nuestra dicha: ¿es verdad?

Ayuntamiento de Madrid

Marg... Nuestro hijo! nuestro hijo, aquí, en medio de los dos!... nuestro Gual—tero!...

Acto

Bur... Pronto le verás.

Marg... ¿Como?

Bur... Le he entregado la llave que tu me diste y no tardará en venir por esa escalera.

Marg... Dios mio! Como eras tú á quien yo esperaba, he apostado en ella algunos hombres para que te asesinasen.

Bur... Bien te conocia yo, Margarita.

Se oye un grito en la escalera

Marg... Es él!... Y le matan!

Bur... Corramos.....

Se precipita á la pta. y la empuja con violencia

Ayuntamiento de Madrid

Marg.. ¿Quien ha hecho cerrar esta puerta!

Oh! Yo he sido... yo misma!... Orsini!

Orsini!... no le hieras...; Desgraciado!

Bur.. Puerta del infierno!... mi hijo!...

mi hijo!!!

Marg... Gualtero!

Gualtero dtro... Por piedad!... Socorro!

Bur.. Orsini!... Demonio!... Orsini! (Se abre la pta

Escena 7ª

Los mismos, Gualtero, encanorentado.

Gual... Margarita! Margarita!... Aqui tienes...

la llave... de la torre...

Marg... Desgraciado!... Piedad!... Soy tu madre!

Gual.. Mi madre!... pues bien... madre...

maldita seas! (muere

Marg.. ¡Ah!

Fin

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200023901

Ayuntamiento de Madrid